

La Fotografía

Año III. ||

Madrid, Junio de 1904.

|| Núm. 33.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR,,

CRÓNICA

NUESTRO CONCURSO

MOMENTOS son, los presentes, de júbilo para LA FOTOGRAFÍA.

Al Concurso que ganosos de alentar la afición y estimular el trabajo organizamos, han respondido, sino todos los que habíamos esperado, muchos para cuya concurrencia no tenemos alabanzas bastantes, y que forman un conjunto estereoscópico brillantísimo y seguramente nunca reunido en Madrid.

Cincuenta y tres concurrentes con **mil setecientas cuarenta y cuatro diapositivas** sobre cristal han favorecido á LA FOTOGRAFÍA. Descontando 634 positivas que han sido desechadas por deficiencias en su tirada, incumplimiento de las Bases del Concurso, presentación fuera de plazo, mal embalaje y consiguiente rotura, asuntos escabrosos y otras causas, quedaron **1.110** para el examen del Jurado.

En lugar aparte publicamos el fallo de éste, enviando á los agraciados el más caluroso parabién de LA FOTOGRAFÍA. Sírvales de estímulo el premio conquistado para trabajar con ahinco, elevando más y más la especialidad estereoscópica, á la que con tanto provecho y gloria se dedican.

Y vamos, aquí, á consignar unas cuantas impresiones puramente personales sobre lo más saliente del Concurso, y en justo homenaje á los más conspicuos estereoscopistas expositores.

Digamos, ante todo, que la nota dominante corresponde á los ideales artísticos que, sin cesar, viene defendiendo nuestra Revista. Los aficionados estereoscópicos buscan ya, como todos los demás, no sólo la parte pintoresca de aquellas fotografías que pudiéramos llamar documentales y son producto de excursiones y viajes, sino ese *algo más* que constantemente predicamos,



LA CARIDAD.

A. Mondelli.

recomendando la busca y la composición de asuntos que expresen y digan lo que no siempre dicen los más lindos paisajes y las más hermosas marinas. Abundan que es un primer los retratos, los grupos, los contraluces, los efectos de noche y crepusculares, los celajes, las agrupaciones artísticas, los ASUNTOS, en fin, que tanto mérito estético añaden al intrínseco y técnico de las fotografías.

Sea, pues, nuestro primer aplauso para la tendencia general que en el Concurso domina.

Y ahora, sin guardar el orden que las recompensas

establecen, ni contradecirlo, puesto que en el momento en que tomamos estas notas aun no había el Jurado dictado su sentencia, séanos lícito hablar algo de lo que al que esto escribe, le parecen los envíos más significados.

Carlos Iñigo.—Este verdadero artista, que comparte los placeres de la paleta con los del objetivo, y que está siendo, con Rabadán y con Agüera, uno de los apóstoles de la religión de los carbones y de las gomas bicromatadas, en cuyos procedimientos hace exquisitos primores, ha presentado 24 estereoscópicas $8\frac{1}{2} \times 17$, y 25 de verásco.

A través de sus cristales transparentese siempre el artista que no tira (en la acepción que los aficionados damos al verbo *tirar*), sino aquello que realmente entraña algún interés. En sus retratos, sorprendentes por la iluminación y la disposición; en sus paisajes bien cortados; en sus cielos nublados y tomados al anochecer; en sus asuntos (como *La cocina de un caserío*, *El viejo y la niña*, *Atardecer*, *Escala cromática* y otros), vése siempre palpitar el gusto y el sentimiento de un artista. A lo mejor, la fotografía se reduce á una silueta: un trozo de mar alumbrado por los últimos resplandores del sol poniente; en primer término, dos sombras, de hombre y mujer, que, abrazadas, reclinando ella la cabeza sobre el hombro de la de él, contemplan el augusto momento de la muerte de un día. Allí no se ven detalles, pero se adivina la íntima poesía del instante sorprendido, se *siente* el escalofrío de lo que se envidia y... se deplora no estar en el lugar del hombre feliz que tan bien acompañado asiste á ese espectáculo eternamente bello con que, á diario, nos brinda la Naturaleza. ¿Con qué revelará Iñigo? se preguntarán algunos... A mí me tiene sin cuidado, y á Iñigo también, porque lo importante es la escena, y una vez cogida ésta, dá igual el desarrollar la placa con Glycin, con Pirogálico ó con Metol-Quinona. La belleza, el interés, la poesía no está en las partículas de plata reducidas por el agente *H* ó *X*: está en el asunto. Y los premios y la fama se conquistan más y mejor componiendo que revelando. ¡Bravo por Iñigo!...

Joaquín Fungairiño.—De sus 24 interesantísimas pruebas, estimo como más encantadoras los estudios de olas, las marinas á contra sol, alguna de ellas de primera, primera, primera; dos paisajes, ADMIRABLES en toda la extensión de la palabra; un cielo, entre otros, digno del pincel de un Haes; unos interiores perfectísimos y un buen retrato de noche. Este señor expositor es una de las sorpresas reveladas por el Concurso.

Baltasar Hernández Briz.—El infatigable *amateur*, quizá el más constante de los aficionados madrileños, aporta, como siempre, mucho y bueno. Señalaré, entre lo más selecto de sus 28 diapositivas, las tituladas *En la fuente* (preciosa composición de aspecto griego, en la que compiten la invención, el fondo y la técnica); *Viéndole pasar* (atrevido contraluz); un retrato del querido amigo Guirao (estereoscopista notable que ha decidido *quedarse en casa* y no favorecernos con algo de lo mucho bueno que hace); *Apurando la colilla*, *Un fraile leyendo*, *En el arroyo* (clase extra; una estereoscópica que vale por un centenar de ídems); *Tocador de guitarra*, *Apagando la sed*, ¡¡¡dos *Cascadas del Manzanares!!!* (lo creemos porque lo afirma Briz), *De palique* (también archiexquisita), y el *Descanso en la marcha*. En todas, nombradas y no nombradas, luce su autor el primor práctico que le es característico y le ha conquistado el preferentísimo lugar que ocupa entre la afición española. Se pueden ofrecer impunemente miles de pesetas al que descubra en los clichés de Hernández Briz una picadura, un arañazo, algo, en fin, que delate falta de cuidado. ¡Vaya unas manos, amigo!...

Francisco Delgado.—Es uno de los grandes maestros del verás-copo, cuyo aparato domina en absoluto. Dedicado á él poco menos que exclusivamente, el ingenioso juguete de Richard no tiene para él secretos. Juega con él. Producto de esos juegos es la magnífica colección de 75 positivas remitidas al Concurso. No hay, entre ellas, ni una mala; no llegan á diez las de poco interés. Y pasan de treinta las que pueden y deben calificarse de primer orden, Mencionemos

las que más impresión nos han producido. *Reverie*, escena campestre con lindísimos modelos; un *Efecto de luna en el Henares*, en el que se siente hasta el relente de la noche, y en el que se expone á unas calenturas y á la consiguiente toma de quinina el que la mire mucho (un efecto admirable, exquisito y digno de una ovación); *La reja* (con una *ella* poética, sentimental y enloquecedora); *Compañeros de excursión* (grupo de una señorita y de un burro, que me hizo envidiar al asno); *Campanario*, *Interior de un tranvía*, *Campanillas silvestres* (que forman, con una *Cesta de flores*, la prueba de lo mucho que, en estereoscopia, puede hacerse reproduciendo flores); *No se permite fumar en la sacristía*, *Mis modelos*, *Monasterio de Belem*, *Garganta de los montes* (escena entre segadores); *Abrevadero*, *Rocas y oleajes*, paisajes, retratos y una *Misa en Muñana*, superior á toda ponderación. A Delgado, en suma, no se le puede decir que ha progresado. Lo justo es afirmar que ha estado como siempre.

Luis Ocháran.—A este hombre no hay más remedio que insultarle después de examinar su envío. Los elogios, los ditirambos, carecen de fuerza para expresar la admiración que sus positivas producen. ¡Qué atrocidad!... Asusta pensar la paciencia, el entusiasmo, el trabajo, el... (¿por qué no decirlo?) DINERO que representa su colección. El hombre que, poco menos que jugándose su vida y la de unos cuantos acompañantes y modelos sube donde él ha tenido que subir y que bajar para reproducir las escenas más terroríficas de la Divina Comedia del Dante; que amontona los elementos por él reunidos; que busca tales *sitios*; que así imagina y compone; que así, en una palabra, demuestra su afición sin límites por el Arte y la Fotografía, es un coloso de la afición del que no se puede hablar con el sombrero puesto; es menester descubrirse.

Conocedor Ocháran de unas grutas (ignoro de dónde son, aunque las supongo vecinas de Castro Urdiales) grandiosas, decoradas por estalactitas y estalagmitas verdaderamente gigantescas, ha vestido á un modelo de Dante y á otro de Virgilio, y émulo de Gustavo Doré, ha hecho lo que éste, en estereoscopia, para describir algunos lances de la expedición tenebrosa del poeta florentino. ¡Cuánta fantasía!... Hay una prueba, la titulada *Chi fur glis maior tui* y que representa la aparición de Farinata, en la que debe aplaudirse hasta al polvorista; en el fondo de una caverna, irisada de cristalizaciones, se abre la grieta de una sepultura y surge de ella *entre llamas* el cadáver de un condenado que se retuerce entre dolores; Dante y Virgilio contemplan aquel espantoso resurgir del atormentado; la escena no tiene más luz que los resplandores del fuego y de las chispas que vomita la tumba... Reconozcan ustedes que al aficionado que concibe y prepara *eso* no es posible decirle que lo hace más ni menos bien, ni elogiarle; hay que insultarle, como ya le hemos insultado. La positiva es roja. ¡Y pregunten ustedes con qué revela Ocháran!... Para mí, como si revelara con agua de Loeches. Me es igual.

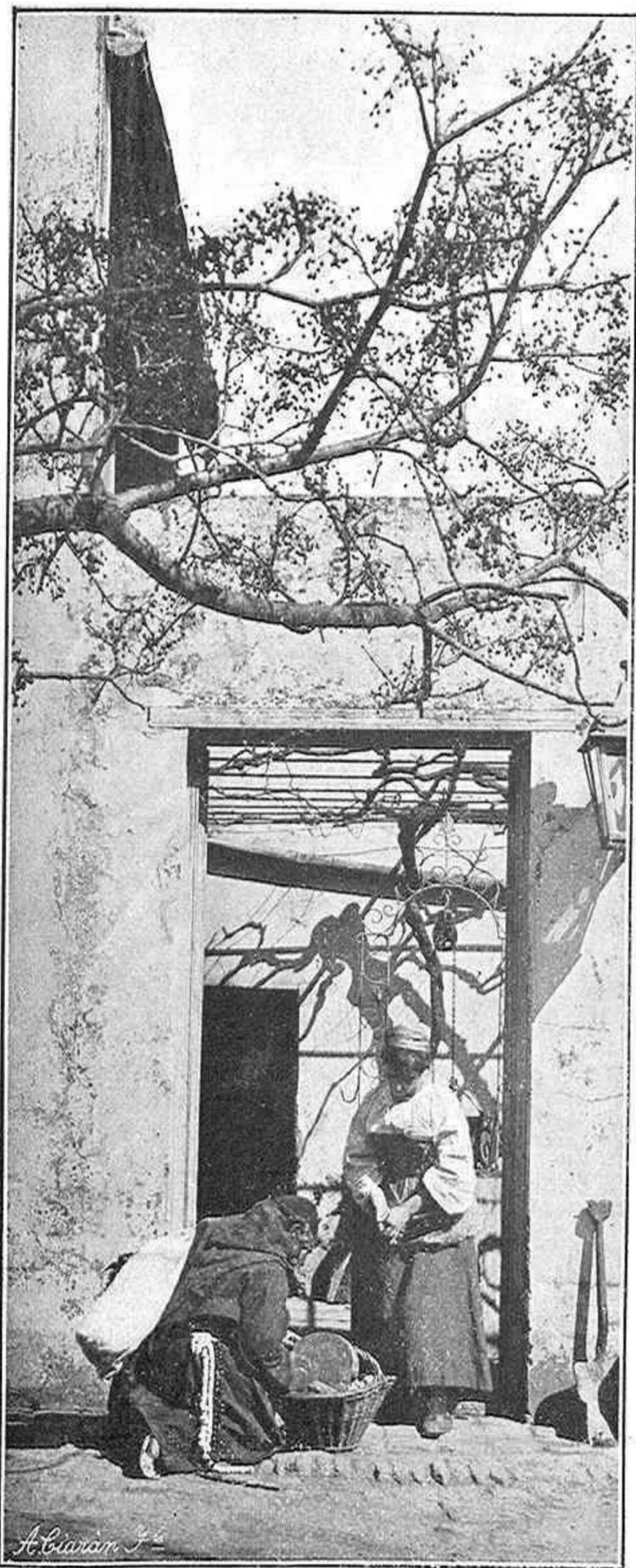
Ocháran presenta 70 estereoscópicas. Para describirlas sería menester dedicarle íntegro el número de LA FOTOGRAFÍA. Enumeremos, sin embargo, las más estupendas: *Virgilio y el Dante á la puerta del infierno*, *El tiempo y sus obras*, *Venus y Neptuno*, *Las fraguas de Pedro*, *Al agua, patos*, *El ángel de la guarda*, (otra composición maravillosamente bien dispuesta: la cuna de un niño, cuyo sueño vela una anciana, y, al fondo, cobijando á la cuna bajo sus alas, un ángel iluminado por un resplandor que baja del cielo), varias fotografías de noche, obtenidas sin magnesio en los teatros Real y Es-

pañol de Madrid, y una colección de instantáneas rapidísimas con saltos de niños, caballos, perros, vuelo de aves, etc.

La colección de Ocháran es, pues, á mi juicio, la más completa y variada. Hay en ella de todo cuanto puede acometer un estereoscopista. Le auguro un éxito.

José de Escaurriaza.—Entre las 40 positivas presentadas por este aficionado, difícilmente puede elegirse una que no contenga cualidades apreciables. Son de una perfección que encanta. Su carácter, además, de ser recuerdos de viaje, las presta un interés extraordinario. Hay vistas de Suiza, con unas perspectivas y unos sitios realmente desvanecedores para cuantos sientan pasión por la Fotografía. Hay, asimismo, vistas de París y de Italia, como las mejores que puedan vender los profesionales de París. Positiva hay de Venecia que no tiene nada que envidiar á las que, en colodión, hacía la casa Levy, de París. Señalaré, además, como excepcionalmente hermosas y bien presentadas, las que el autor denomina: *Caida de la bicicleta*, *El Sena*, *Villefranche*, *En el valle de la losa* y *Elche*. ¡Qué delicia debe ser el tener un estereóscopo lleno de semejantes preciosidades hechas por uno mismo!...

Victor Selb.—Otro maestro singularísimo que domina la estereoscopia. Presenta: la famosa esfera de cristal que se exhibía en la Exposición de París, un *Carpintero de Overamengan*, que bate el *record* á cuanto semejante había yo visto hasta ahora; unos *glaciers* estupendamente justos de exposición y con una impresión de verdad tal, que parece que se respira en ellos; dos composiciones cuyo título siento no recordar, y que están marcadas con tres B en mis apuntes; una jaula de monos graciosísima; un asombroso efecto de noche, el palacio de la electricidad de la Exposición de París ilumi-



EL DIEZMO

A. Mondelli.

nado; paisajes del Tirol; la gruta de Fíngal; la Abadía de Villers; las palomas de Venecia, y por último, aunque mejor diríamos, por encima de todo, dos fotografías estereoscópicas EN COLORES, pero *colores fotográficos VERDAD* (nada de iluminaciones con anilinas), que dan á la personalidad de Mr. Selb un carácter casi único dentro del Concurso. Son dichas fotografías: un ramillete de anémonas y un jarrón con margaritas y otras flores; al jarrón rodea una cinta de raso. Ambas están bien, siendo superiorísima la segunda. Mi parabién al insigne *amateur* que tales empresas acomete. La Redacción de LA FOTOGRAFIA se honrará muy mucho colocando en su *Estereoscopio de Honor* las pruebas fotográficas en colores de Mr. Selb.

Y el hablar de fotografías en color me lleva á no dilatar más la descripción de otro de los monumentos del Concurso que tan á la ligera estoy enumerando.

Antonio Montes.—El distinguido aficionado, Presidente de la Sociedad Fotográfica Argentina, ha hecho un envío primoroso y que es el que dará lugar á más animados comentarios cuando se organice en los Salones de la Sociedad Fotográfica de Madrid la Exposición pública de los trabajos presentados al Concurso. Trátase de 25 estereoscópicas en colores, entre las que no hay ni una sola indiferente, predominando las superiores á toda ponderación. El color está dado con tal esmero, tal acierto y tal paciencia, que las iluminaciones parecen obra de fraile benedictino, de chino ó de japonés. La ilusión de la realidad es perfecta. Yo no creía que se pudiera llegar á tanto. Y si es admirable la consideración de los pinceles y del pulso que habrán dado color con tal igualdad á las dos vistas de cada estereoscópica, aún es más prodigioso contemplar lo justo de las entonaciones. Hay mármoles, alabastros, bronces, encajes, metales, maderas, cuadros y objetos, hasta *juna luz encendida!*... que son de bulto y tales como son en la realidad. Y sin embargo, y esto demuestra que el mérito principal no está en los colores y sí en las fotografías, la mejor de las 25 del Sr. Montes, es una que no tiene color: el grupo de una cafetera, una taza de café con azúcar y una copa de agua sobre el mármol de una mesa. Los valores de cada cosa están tan en su punto, que ante esta vista, que por la descripción puede parecer baladí, se extasía el más frío y desapasionado. Reconozco que el *asunto* no puede ser más vulgar. Pero, reconozco, también, que está hecho como no he visto nunca nada igual. ¡Y si el autor hace eso mismo á contraluz!...

La especialidad del Sr. Montes, á juzgar por su envío, son las reproducciones de materiales y de cosas, presentando un juego de reloj y candelabros, tóbores, tapices, mesas, vitrinas, jarrones, esculturas, porcelanas, barro, yesos, interiores de estudio de pintor y de bazares, más el comedor de un hotel de Buenos Aires, iluminado en las ornamentaciones que lo decoran con una minuciosidad que pasma y asombra.

En resumen: un envío de una vez, que armó la de San Quintín en esta Redacción desde que llegó y que está llamado á tener gran resonancia sin precedentes. Mi más caluroso aplauso al maestro argentino.

José Puntas.—El *Delgado* barcelonés (así como *Delgado* es el *Puntas* madrileño) figura brillantemente en el Concurso con 50 vistas de verásopo. Conocía yo algunas de ellas, pero en su mayoría me han sorprendido agradablemente. Puntas domina el verásopo, sacándole un partido que no le sacan más que unos cuantos. Sin perse-

guir tanto el *asunto* como otros aficionados, nos demuestra que aun sin él pueden á veces hacerse fotografías muy bellas. Citemos, ante todo, sus magníficos cielos, sus paisajes de los Pirineos, sus contraluces de interiores, y por encima de cuanto va citado, su *Cuestación en la iglesia*, que es un señor cuadro, como no pudiera arreglarlo mejor el artista de mayores campanillas. *Pasatiempos de invierno*, *Barcelona en noche lluviosa*, *En seco*, *Bilbao*, *Monasterios de Santa Claus y de Poblet*, *En el Coso* y *El rebaño*, comprueban y ratifican una vez más la justicia de la reputación de que Puntas goza entre las grandes figuras de la afición fotográfica.

Bartolomé Conesa.—Un magnífico retrato á contraluz y dos paisajes murcianos de indudable belleza, sobresaliendo el de unas lavanderas (¡nuestro gran recurso!) bajo el nuevo puente que en Murcia cruza el Segura.

E. Ramboux.—100 positivas de primer orden. Marinas, paisajes, arquitecturas y perspectivas de un viaje por varias naciones de Europa, señaladamente Italia y Austria. Hay efectos sorprendentes que entusiasman. Recuerdos interesantísimos de procesiones y cabalgatas históricas. Vistas de París y de su última Exposición, de una perfección incomparable. Como colección, la de Mr. Ramboux es, á más de muy nutrida, variadísima y entretenida. Por no faltarle, no le faltan ni desnudos, de los que envía dos muy artísticos. Finalmente, Mr. Ramboux obtuvo el 5.º premio del gran Concurso Universal de Estereoscopia, de Marsella, con algunos de los clichés que presenta á nuestro Concurso.

Arturo Cerdá y Rico.—Un temperamento artista, fogoso y entusiasta al servicio de la estereoscopia. Vistas de todo lo que recorre el infatigable aficionado, que indudablemente no va ni á misa sin llevar la máquina preparada por si acaso. Divinidades de la Sierra de Cazorla, de Jaén y de Granada. Contraluces á diestro y siniestro. Composiciones vengan ó no á cuento y con tal de formar cuadrado. Instantáneas de gran fortuna, como la de una fuente, en la que se reflejan todas las que van por agua, y que es, sencillamente, una atrocidad estereoscópica. Un verdadero *registro* ó libro de memorias de cuanto visita y ve el ilustre aficionado, que con sus fotografías ha hecho célebre el pueblo de la provincia de Jaén, Cabra del Santo Cristo, donde reside. Un aluvión de monadas acertadísimamente obtenidas y tiradas con primor. Tal me parece el envío de este simpático é incansable *amateur*, al que reitero por escrito los muchos y sinceros plácemes que he tenido el honor de darle verbalmente.

Federico Rubio, con 12 vistas; José Sánchez Pérez Andrade, con 31; André Mailland, con 72, y Eduardo M. Quintana, con 44; suman un contingente de positivas de veráscopto muy originales y bien hechas.

Asimismo son verascopistas: J. Molina Bueno, que expone 14 pruebas, algunas en sepia brillante, acabadísimas. Y sirvan de ejemplo las de ver sacar el copo y la del corro; el antiguo aficionado Marqués de Berges, uno de los más clásicos de los tiempos históricos de nuestra afición, cuando el fotografiar equivalía á ser Doctor en doce ciencias diferentes, que viene con 45 positivas á reverdecer viejos laureles, y lo consigue con sus interiores de un taller de escultura, retratos del Rey, interiores de una estufa é instantáneas que revelan al siempre maestro, á más de algunos efectos de color y de noche obtenidos con la interposición entre la placa y el cristal esmerilado de una hoja de talco.

Alfonso Pérez y González, con 12 de veráscope, entre las que destacan unos cojedores de aceitunas y unos interiores de estudio de escultor; Jacinto Ruiz del Portal, con 22 bonitísimas, en sepia, y sobresalientes las tituladas *Después de la riada* y *Mucha gente y poca agua*; Camilo Cresta, con 40 lindísimas y curiosas de Italia, entre las que quedan más fijas en la memoria unos efectos de humo, *Ejercicios de bomberos en Génova* y *Elevación de un globo*; Antonio Ubach, con 15, colección preciosa de paisajes á cual mejores y contraluces sorprendidos ó buscados con mucho arte; Charles Vezax, unos paisajes bonitísimos en 6×13 , muestra concluyente de lo que influye lo pintoresco de un país encantador para proporcionar asuntos á porri- llo; H. Guris, 25 vistas de veráscope, entre las que hay preciosidades del Escorial y de un viaje por Italia; Casto de la Mora (¡el número uno del Concurso!) con 22 verascópicas buenas y unas cuantas sala- dísimas y *sin precedentes*; figúrense ustedes la paciencia que se nece- sita para disfrazar á un bull-dog y retratarlo en habitaciones de poca luz, primero de enfermo y luego de convaleciente, en varias posicio- nes. La colosal de esta serie, verdaderamente cómica, es la en que, el perro, que tiene cara de pocos amigos y aparenta capacidad para tirarle un bocado al *Sursum Corda* si se le pone á tiro, está cejijunto y compungido dentro de una cama, con la mesa de noche llena de medicinas, la escupidera sobre una silla y algunos aparatos terapéu- tico hidráulicos á la vista. Si hubiese Medallas á la buena sombra, esta era, para mí, el premio de Honor.

Antonio Porras presenta 6 muy bonitas; y un señor que encubre su nombre con el jeroglífico $H O_2$, aporta 8 magníficas, con un Mer- cado en Lérida, el Monasterio de Poblet y varios paisajes lindísi- mos. M. Graudperrin, 18, de 6×13 , conteniendo, entre otras, una colección acabadísima de Versalles, en la que lo pintoresco de los asuntos corre parejas con lo perfecto de su obtención; Mariano Me- dina y Ponzoa, varias muy primorosas de Cartagena y Murcia, y unos contraluces dentro de habitación, dignos del mismísimo Ca- brerizo, y no decimos más, y es bastante; Francisco Zagala, 30, que no tienen otro defecto que algo de debilidad en la positiva; Zacarías Ciria, 12, á las que no es posible reprochar sino una predilección ex- cesiva para la estereoscopia á favor del *floú*; *Faltóme tiempo* (pseu- dónimo), 12 de veráscope hechas con singular maestría en distintos colores; José Cruset, 20, asimismo delicadamente tiradas, con más otras meritorias cualidades que la falta ya de espacio me impide con mucha pena poder puntualizar (hay cielos y contraluces y reflejos verdaderamente extraordinarios); Vicente Viñarta, 12, también de veráscope y también buenas; Manuel M. de Victoria, 15, ídem de veráscope (¡dichoso aparatito!...), granadinas, muy entonadas; y...

Ya no puedo más. Cuantos valen están nombrados y elogiados imparcialmente. Guardemos sobre los demás piadoso s lencio.

Tal es, en síntesis, aunque largo de leer, mucho más corto de lo que yo hubiera deseado y de lo que en justicia merecen los más diestros favorecedores del Concurso, el concepto que de lo más sa- liente de éste pude formar. Reconozco que he pecado conscientemen- te por carta de menos, pues no era cosa de dedicar todo el número de LA FOTOGRAFÍA al Concurso, é inconscientemente también, ha- bré podido olvidar ó confundir algo notable. Pero mi pecado tiene la disculpa de no ser tarea fácil el juzgar con el apremio de la imprenta, y por primera impresión, viéndolas *una por una*, **1.744** vistas es- tereoscópicas de diversos tamaños, teniendo necesidad de cambiar de

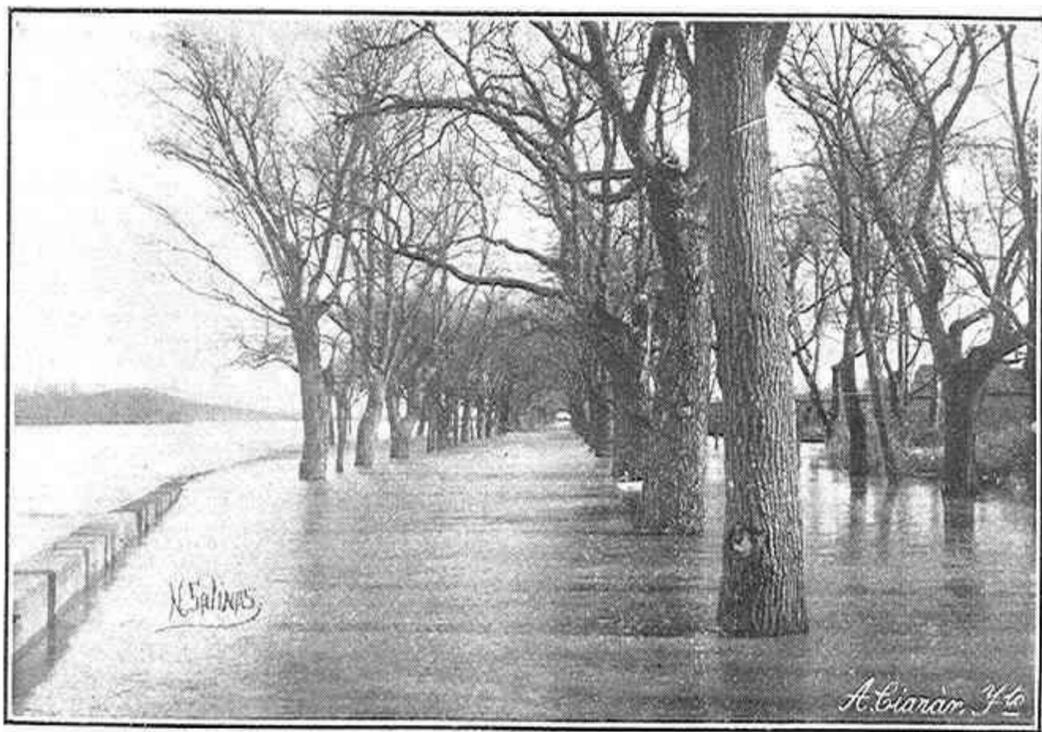
estereoscopio, y meter y sacar de sus respectivos embalajes 1.744 cristallitos. Es un cansancio, no obstante, que he padecido con gusto, pues aun en las más modestas positivas, he visto reflejar un entusiasmo y una buena fe loables.

A todos, las gracias. A los premiados, la enhorabuena. A los vencidos, alientos para trocarse en ganadores en Concursos venideros.

Y como notas finales, dos observaciones. LA FOTOGRAFÍA ha gastado en propaganda del Concurso (circulars en cuatro idiomas y correo) bastante más que el dinero que se reparte en premios. Hemos recibido pedidos de Bases del Concurso de infinidad de gente que luego nos ha dejado con un palmo de narices. Y habiendo hecho talonarios para *quinientos* concursantes, no hemos llenado más que hasta el número **53**. Y, por último, los suscriptores de LA FOTOGRAFÍA tienen, por lo visto, del sufragio universal, el mismo concepto que la mayoría de los españoles, pues no han mostrado ningún entusiasmo en la votación para el jurado. Ni censuro ni aplaudo. Consigno el hecho y me retiro por el foro, ¿á qué negarlo? rendido de comentar, de escribir y de molestar la atención de mis habituales lectores.

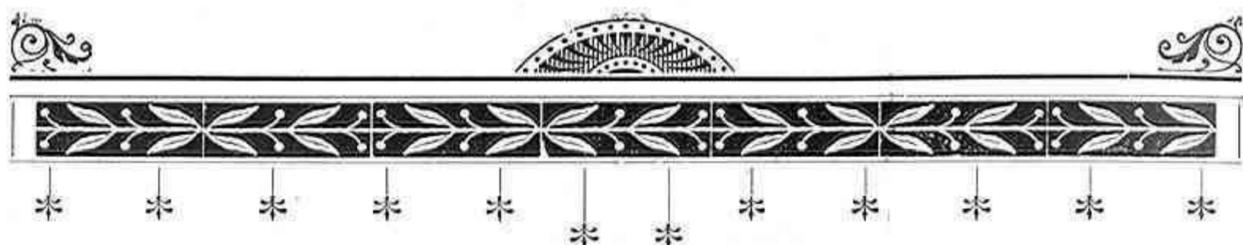
Y hasta el año próximo, en que, Dios mediante, celebraremos el *Concurso Fotográfico del QUIJOTE*.

A. CÁNOVAS.



INUNDACIÓN

N. Salinas.



CARTA DE PARÍS

por Mr. G. ROY

EL mes de Marzo ha sido menos fecundo en novedades fotográficas que los precedentes, y las presentadas eran menos importantes y sensacionales; pero, sin embargo, como el ingenio de los fabricantes y de los técnicos está siempre despierto, los aficionados á lo nuevo encontrarán todavía ocasión de dedicarse á estudios y ensayos interesantes.

La Exposición de arte fotográfico de Marsella se ha verificado con gran éxito, según cuentan las Revistas, que convienen en que ha superado al de las Exposiciones precedentes, y los periódicos locales expresan su satisfacción ante el considerable aumento observado en el número de aficionados marseleses que aparecían reunidos para disputar los elogios á los concurrentes de París, de toda Francia y del extranjero.

En virtud del convenio con La Unión Nacional de Sociedades fotográficas de Francia, la oficina de La Unión internacional de Fotografía nos anuncia que la reunión anual de las dos federaciones tendría lugar este año en la misma época y en el mismo punto, es decir, en Nancy. Como la reunión celebrada el pasado año dejó muy agradables recuerdos á todos se ve con gusto que la casualidad vaya á reunir de nuevo allí á los fotógrafos de Europa.

Sentimos de veras no ver jamás en estos *mitins* anuales representantes de la simpática España, cuya ausencia no se explica, pues LA FOTOGRAFÍA, por sus artículos y sus ilustraciones, demuestra claramente que los sabios y los artistas de ese país ocuparán un buen lugar en el arte y en la ciencia.

La fotografía artística está más en moda que nunca lo estuvo, y en este orden de ideas lo está también la obtención de los clichés *enveloppés* que se obtienen fácilmente con las combinaciones de lentes

simples, preconizados por Mr. de Poulligny, quien ha dado detalles útiles del procedimiento en el artículo titulado "El *flou* cromático" que ha visto la luz en el núm. 6 de la *Revue de Photographie* du Photo Club de París. (15 Junio 903)

Después de leído este artículo muchos aficionados se han dedicado cuidadosamente al estudio de esos objetivos, y hay que confesar que los resultados han sido verdaderamente notables, pues con ellos se obtienen clichés que dan imágenes cuya dulzura contrasta con los obtenidos con los objetivos generalmente empleados para los grandes tamaños. Además, y esto no es para desdeñarlos, su precio es casi despreciable, porque con cualquiera montura antigua de un objetivo de tres pulgadas, sin más valor hoy en día que su peso en cobre, y una lente de 3 francos todo lo más, se consigue un objetivo que cubre 21×27 á toda abertura; creo, pues, que este es el camino que deben seguir los fotógrafos artistas.

En las Sociedades no ha habido nada saliente digno de señalarse.

En una sesión celebrada en la Sociedad de estudios fotográficos, Mr. Rivaud presentó el material utilizado para obtener la medalla de la Sociedad. Esta medalla, para la que se empleó el método de Marión, es la primera que se fabrica en la casa de la moneda de París con ayuda de la fotografía. Reproducido fotográficamente el dibujo, se obtuvo el relieve por medio de la gelatina bicromatada previamente impresionada á la luz, y ese relieve sirvió luego de molde para el acero.

Acto seguido se presentaron algunas novedades fotográficas: 1.^a Una linterna especial de Mrs. Demaría, hermanos, que sirve para tirar positivas en cristal y puede ser utilizada al mismo tiempo como lámpara de laboratorio. 2.^a Un inflamador para magnesio de mon-



RETRATO

E. de Letc.

sieur Mackenstein. 3.^a Los nuevos papeles fotográficos de la casa Bayer. 4.^a El Stéreo-block-notes, 45×107 milímetros, y una ingeniosa disposición que permite la proyección de las pruebas simples ó estereoscópicas con la ayuda del Stéréodrome de Mrs. L. Graumont y C.^a

Mr. Balagny demostró la facilidad con que permite obtener el revelado ácido al Diamidofenol, blancos y negros puros en los papeles al Bromuro, y Mr. Loebel hizo un ensayo del revelador al Edinol Bayer, con el que se obtienen tonos desde el negro al sepia y al sanguíneo en los papeles al cloro-bromuro y al bromuro lento.

Terminó la sesión con la proyección de una preciosa colección de vistas de Mrs. Gilibert, Lemoine y Adrieu.

En la sesión del 1.^o de Abril de la Sociedad Francesa de Fotografía, Mr. Dechavanne hizo la presentación de los nuevos papeles Duvau, que permiten hacer pruebas artísticas, de las que repartió numerosas muestras, y Mr. Löbel mostró los papeles conocidos con el nombre de "Pan" y "Tula", Saint, Luc y Bayer bromuro, regalando asimismo muestras á los concurrentes.

En nombre de Mr. Bellieni, de Nancy, presenté yo un pie ligero en aluminio para la fotografía con tele-objetivo y un obturador minúsculo, en aluminio también, destinado al objetivo de su nuevo aparato de bolsillo 8 × 10 cm. que tiene obturador de placa.

Mr. Bourdillat presentó la lámpara Photo-Lanitas, que sirve para purificar el aire de los laboratorios en que la ventilación es dificultosa y, en nombre de Mr. Bonillaud de Mâcon, un papel inactínico que reemplaza los cristales rojos de las linternas y que viene prestando buenos servicios desde hace tiempo, pues con su luz no se fatiga la vista ni se corre el riesgo de velar las placas. Yo vengo empleándolo personalmente hace varios años y nunca me ha ocasionado accidente alguno, salvo con las placas sensibles al amarillo, con las que tengo que recurrir al cristal rojo.

Mr. Ch. Gravier recomendó un procedimiento muy conocido aunque poco usado de sensibilizar los papeles al carbón, y que consiste en agregar alcohol á la solución de bicromato.

Mr. el Dr. Foucaut de Orleans y su hijo, presentaron á la Sociedad pruebas obtenidas con el bromuro de plata de su invención, que llaman bromuro de plata directo. Con este papel se obtienen directamente á la luz eléctrica y sin revelación posterior pruebas de tonos y colores diferentes, según el tiempo de exposición.

Mr. Löbel dió cuenta de una teoría puramente química sobre los revelados al Diamidofenol y á los álcalis cáusticos.

Mr. Reeb continuó sus estudios sobre diversos reveladores, y después de una demostración cinematográfica de la formación de precipitados en las reacciones químicas, se hicieron proyecciones panorámicas sobre la pantalla.

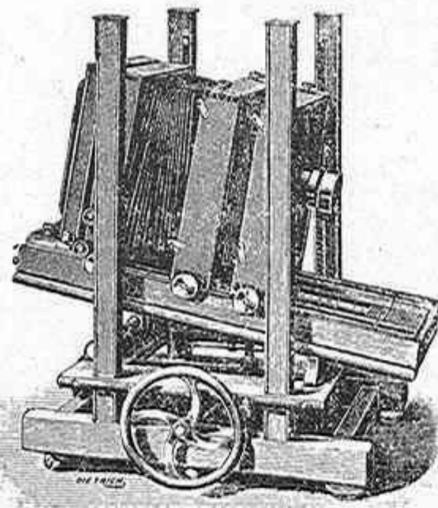
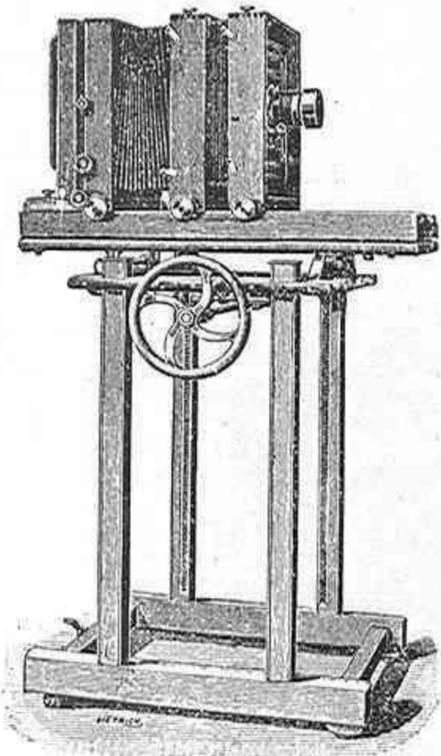
La Sección fotográfica del Círculo Volney ha inaugurado las comidas mensuales después de las sesiones. Estas comidas tienen el gran atractivo de reunir alrededor de excelente mesa á los colegas á quienes la solemnidad de las sesiones impide comunicarse libremente sus impresiones y sus ideas. Tuve el sentimiento, como Presidente, de no poder asistir á este primer banquete, que tuvo un gran éxito, pero tomaré la revancha el próximo mes.

La Sociedad francesa de Fotografía ha visto realizado el más ferviente deseo de sus fundadores: ha encontrado y adquirido una finca digna de ella, donde podrá reunir sus colecciones y su biblioteca en un magnífico local en que, además, tendrán amplia cabida todos los servicios, incluso los más accesorios.

Para llegar á este resultado y hacer las cosas como convenía, contaba con la confianza de todos los socios, y esto explica que el capital necesario, á pesar de su importancia, se haya conseguido en menos de quince días.

La Sociedad podrá, pues, reunir á su alrededor cierto número de otras Sociedades menos importantes, que dispondrán así de locales más confortables y sobre todo más á propósito que los que hoy ocupan para sus reuniones y sus trabajos. La instalación se espera que esté terminada para el mes de Octubre próximo.

Mr. Gilles, el constructor parisién, ha presentado á la Sociedad francesa un nuevo pie de taller de su fabricación, y en el cual la tabla en que va asentada la máquina puede deslizarse entre cuatro rieles hasta una cuarta del suelo, lo que le dá ventajas incuestionables sobre



los pies ó trípodes usados hasta ahora en las galerías.

Mr. Mompillard nos enseñó una cubeta, inventada por él, para el lavado de los papeles al carbón y á la goma, y

que permite el empleo de una corriente constante de agua caliente ó fría.

Mr. Bellieni nos presentó su nueva creación, una máquina 11×15, destinada especialmente á tomar vistas para cartas postales, pero

provista de un tele-objetivo que cubre perfectamente aquel tamaño de placa. Mostró pruebas obtenidas con ella realmente notables.

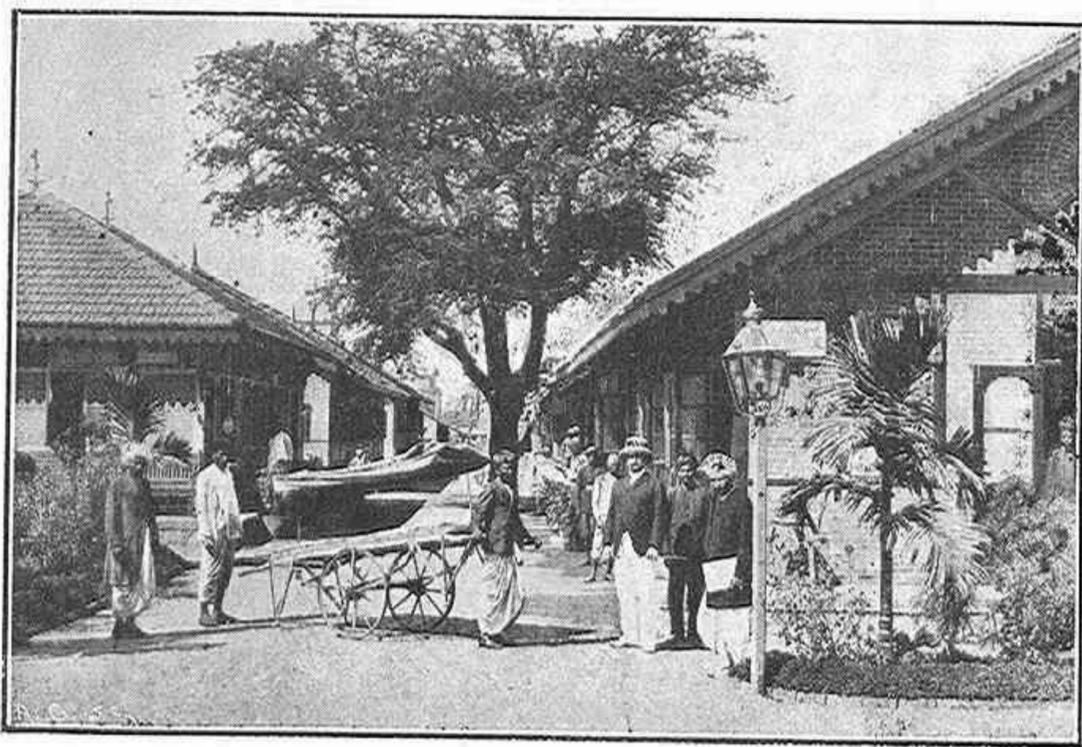
Mr. Wallon describió un aparato de ampliaciones construído por Mrs. Radiguet y Massiot, que permite, por medio de la interposición de un *focus*, obtener con el mismo condensador, ampliaciones de negativas desde el tamaño 13×18 hasta $4,5 \times 4,5$.

Mr. Bardy, Vicepresidente de la Sociedad, leyó una nota de Mrs. Lumière y Seyewetz sobre la alteración al aire de las soluciones de metabisulfito de potasa y de bipsulfito de sosa.

Mr. A. Personnaz, con su elocuencia y competencia reconocidas, criticó justificadamente la confianza con que ciertas Sociedades de provincias tratan á los expositores que les envían pruebas en papel ó en cristal, tanto en lo que respecta á las recompensas, como en el estado en que les suelen devolver sus envíos, y su discurso provocó los aplausos de la Asamblea.

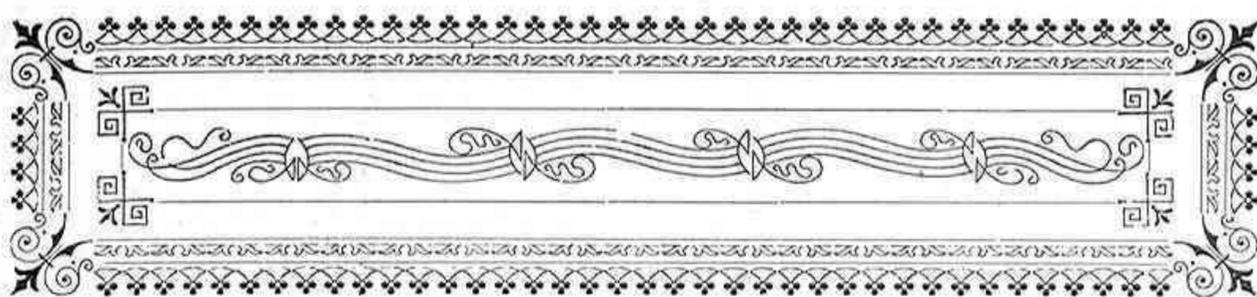
Quisiera poder escribirle con extensión acerca de la Exposición de fotografía del Salón del Photo-Club; pero como está muy reciente para que pudiera decirle todo lo que de ella pienso, me limitaré á indicarle que se abrió al público el día 3 y que ha sido un gran éxito por el número de expositores y la calidad de las obras presentadas.

GEORGES ROY.



UN HOSPITAL EN BOMBAY.

R. Acquaroni.



El procedimiento del daguerreotipo en la práctica.

(Por A. J. JARMÁN)

EN los días presentes se hace muy á menudo esta pregunta: ¿Es posible producir los daguerreotipos en el estudio fotográfico moderno? Sí, es posible reproducir en los estudios modernos estos preciosos transcritos de la naturaleza.

Dos habitaciones es necesario preparar para el procedimiento. La superficie perfectamente pulimentada de la plata, es fácilmente alterada y deteriorada por los humos y por el contacto con los dedos. Los humos ó vapores de azufre en la atmósfera, atacan las placas plateadas de un modo muy intenso; es, por lo tanto, necesario manejar estas placas con mucho más cuidado que las actuales. El procedimiento del daguerreotipo es, por todos conceptos, un método de placas secas, y los productos químicos que se requieren son enteramente distintos de los empleados en la Fotografía moderna; pero si se tiene cuidado en las diferentes operaciones, no hay gran dificultad en reproducir las más hermosas imágenes hechas por la acción de la luz. Como sobre las placas de plata pulimentada se obtiene un alto grado de sensibilidad, pueden conseguirse vistas panorámicas instantáneamente, y retratos con muy pocos segundos de exposición.

El procedimiento del daguerreotipo, es, sin duda alguna, el único en fotografía, por el cual los colores naturales pueden obtenerse y fijarse, aun cuando no tan marcados como en la naturaleza se presentan. Los matices verde, rojo y otros, han sido reproducidos. Necesario es hacer notar aquí, que la superficie sensible de la placa daguerreana, difiere por completo de todas las demás superficies sensibles, puesto que es producida por la acción directa de los vapores del iodo, bromo ó cloro, sin ningún procedimiento de sustitución química, puesto que al obrar dichos elementos se hallan libres y en estado naciente. Al operar con el iodo ó con el bromo, hay que tener muchísimo cuidado, puesto que los vapores de dichos elementos

actúan de un modo nocivo sobre la vista, y, aunque su acción no es muy duradera, debe aconsejarse el evitar la proximidad de estas sustancias á los ojos.

NUESTROS AFICIONADOS

POR
CARLOS ÍÑIGO



FRANCISCO CABRERIZO Y GARCÍA

¡O á contraluz, ó nada!

Dos tubos, con quince granos cada uno de cloruro de oro.
Ocho onzas de hiposulfito de sosa.
Una libra de algodón absorbente.

En primer lugar, es necesario procurarse una placa de cobre perfectamente recubierta de plata, ó bien preparar un número conveniente de placas de cobre del tamaño que se requiere y perfectamente planas. Si se desean comprar placas de cobre ya plateadas por una de sus caras, lo mejor es adquirir las llamadas placas reflectoras, que constituyen el mejor plaqué. Debe aconsejarse, sin embargo, obtener placas de cobre perfectamente planas y cubrirlas por una de sus caras con una capa de plata por medio de un baño electrolítico apropiado, y después bruñirlas perfectamente. Cada placa debe ser envuelta en papel fino, para impedir que se rayen, ni se rompan. Para los procedimientos operatorios subsiguientes, se necesitan los siguientes materiales químicos:

Dos onzas de iodo puro.

Una onza de mercurio puro.

Dos onzas de bromo.

Dos tubos de cristal de ocho onzas.

Media onza de trípoli.

Media onza de ácido nítrico.

Varios frascos de cristal, de ocho onzas de cabida, perfectamente limpios y con un surtido de corchos de primera calidad.

Media onza de bromuro de calcio.

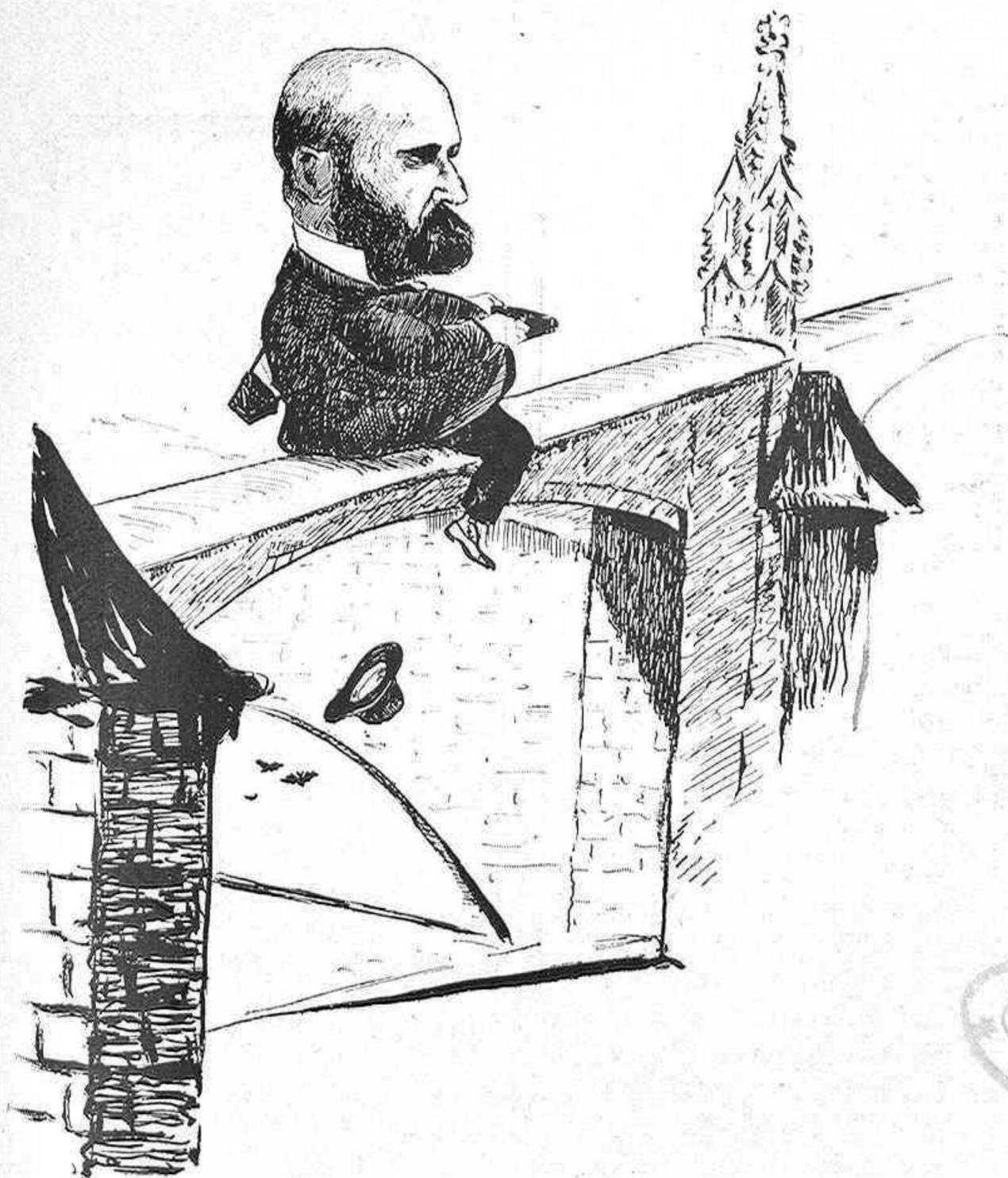
Dos lámparas de alcohol.

Además, precisa tener uno ó dos bruñidores hechos, pegando una banda de ante sobre una pieza de madera de dos pulgadas de ancha

NUESTROS AFICIONADOS

POR

CARLOS ÍÑIGO



NARCISO CLAVERÍA

Expone la vida por retratar un capitel.

y unas quince pulgadas de larga. La cara ancha de estos bruñidores debe estar encorvada, porque un bruñidor curvo pulimenta una superficie plana mejor que un bruñidor plano. Lo mejor de todo, sin



embargo, es emplear una rueda bruñidora hecha con percal relleno de edredón, con el centro de ante, y colocada al extremo del huso ó eje de un motor eléctrico, de manera que gire con una grandísima rapidez. Si no es posible emplear un motor eléctrico, se puede utilizar un torno bruñidor de pequeñas dimensiones. Todo lo que se requiere para este fin, puede obtenerse en un almacén de los que tienen materiales para galvanoplastia. La piedra bruñidora ejecuta el trabajo del bruñidor en una placa mucho más rápidamente y mejor que el que puede obtenerse con un palillo bruñidor. También debe adquirirse como una media libra de polvo rojo de bruñir del más fino. Se requieren además los siguientes aparatos.

Dos cajas para sensibilizar como la presentada en la figura 1.^a.

Dos marcos como el indicado en la figura 2.^a, consistentes sencillamente en una pieza de madera bien curada, donde se sujeta la placa de plaqué con cuatro aldabillas dispuestas de manera que puedan girar fácilmente.

Una caja para revelar (figura 3.^a).

Las cajas para sensibilizar deben estar construidas de madera con una cubierta cual se muestra en A (fig. 1.^a). En esta misma figura, B representa una sección transversal de la caja; C es una cubierta, también de madera, que tiene por objeto retener los vapores que se desprenden de las sustancias químicas contenidas en la capsulita D. La cubierta C se levanta solamente cuando es necesario reponer los materiales químicos en D y colocar el marco en la figura 2.^a, que lleva la placa que se trata de sensibilizar. La caja para revelar representada en su sección transversal en la figura 3.^a, se hace también de madera, excepto en el fondo, que está constituido por plancha de

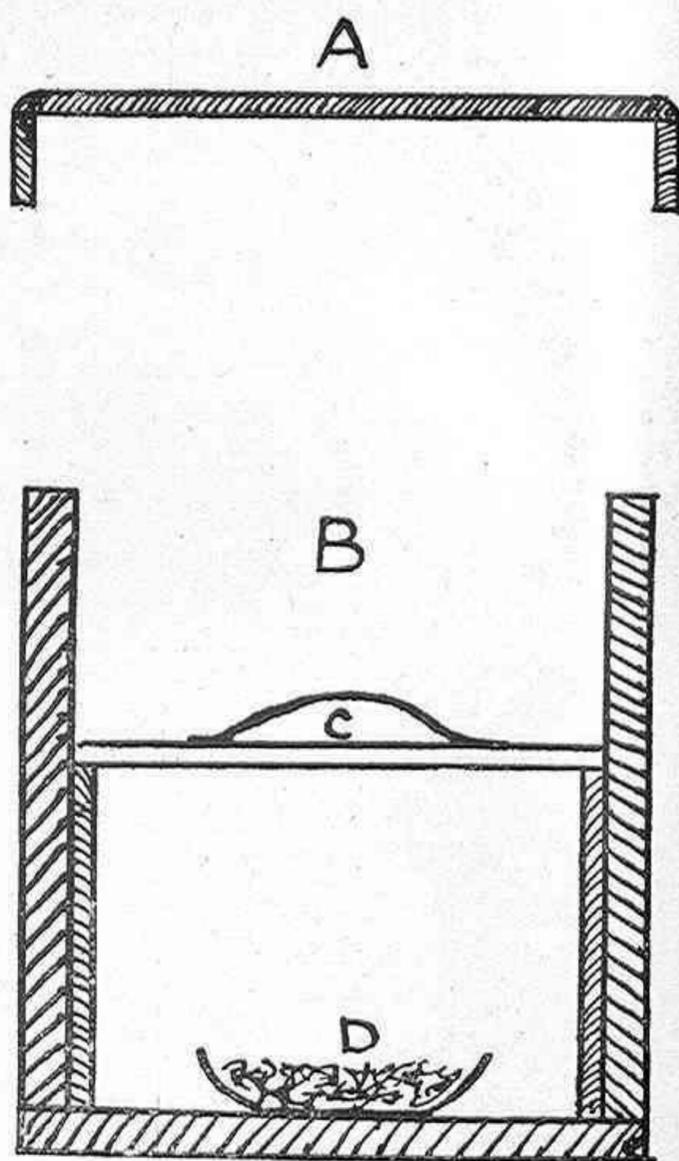
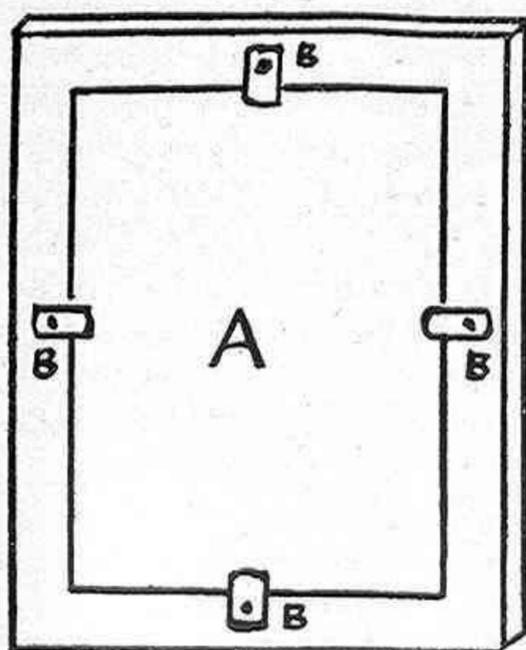


Fig. 1.^a

palastro con una depresión cóncava en la base, donde se coloca una pequeña cantidad de mercurio. Esta caja se halla sostenida por cuatro

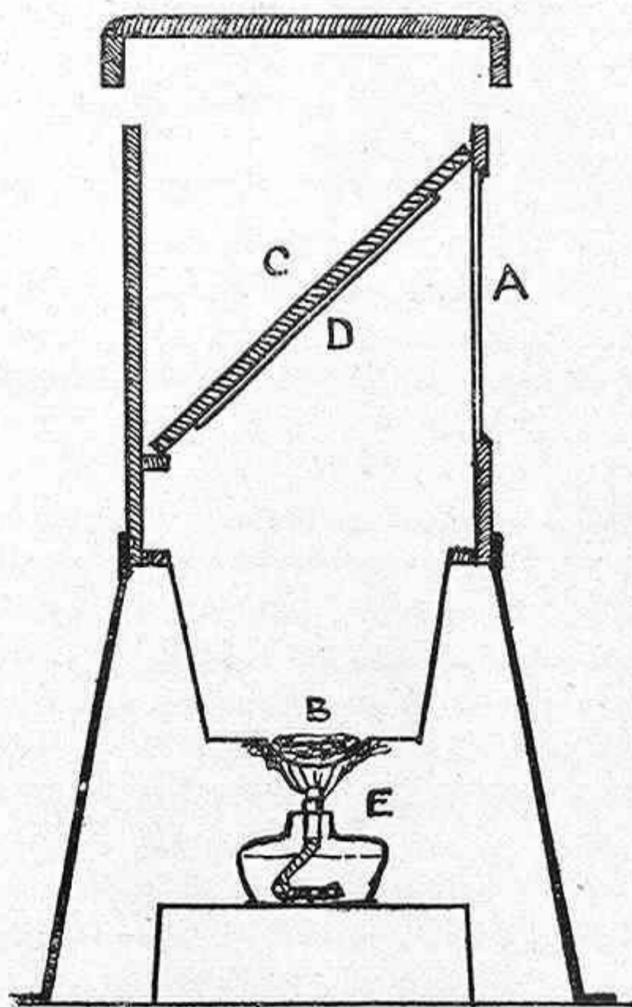
Fig. 2.^a

pies de hierro atornillados á una mesita, sobre la cual va también un bloque de madera y una lámpara de alcohol. Es necesario disponer de un termómetro colocado en el mercurio, de modo que pueda en cualquier momento apreciarse la temperatura para poder tener cuidado de que ésta, por ningún concepto, ascienda á más de los 160° F. (71° centígrados). Con este objeto, la lámpara de alcohol se retira en cuanto se vea que el termómetro marque los 140° F. (60° centígrados). Lo mismo la parte interior que la exterior de todas estas cajas deben estar barnizadas. El huso y el

marco donde se coloca la placa, deben también barnizarse, pero la

porción de palastro de la caja de revelar (fig. 3.^a) debe dejarse al natural. Dicha caja, para revelar, debe ir provista de una tapa de buen cierre unida al cuerpo de la caja por medio de goznes. Las tapas de la caja de sensibilizar deben también ir provistas de goznes adecuados. La porción A de la figura 3.^a, es una lámina de cristal, que forma en la pared de la caja reveladora una especie de ventana, que permite al operador examinar la placa mientras se está revelando. Para esta operación debe tenerse preparada de antemano y dispuesta para utilizarse, una solución constituida del modo siguiente:

Cloruro de oro, 8 granos;
 Agua destilada, 16 onzas; Hiposulfito de sosa, 32 granos; Agua destilada, 4 onzas.

Fig. 3.^a

Esta disolución se prepara disolviendo primeramente el cloruro de oro en el agua correspondiente, y añadiendo después, poco á poco, la disolución de hiposulfito de sosa, procurando agitar al mismo tiempo con una varilla de vidrio. Al principio, el líquido presenta un ligero color amarillo, pero al poco tiempo, este matiz desaparece. Se filtra entonces y se tiene la disolución en disposición de usarse, conservándola en un frasco de color de ámbar. El frasco del ácido nítrico diluído, también debe tenerse á mano. Esta disolución nítrica debe estar formada por una parte de ácido nítrico puro y veinte de agua.

Para operar por el procedimiento daguerreano, es necesario disponer de buena cantidad de agua destilada, porque todas las disoluciones deben hacerse en este líquido. El lavado de las placas también tiene que ejecutarse con agua destilada, pues la menor impureza en las aguas del lavado, produciría manchas y bandas que aparecerían después á causa del depósito que dejan al ser evaporadas todas las aguas que no son perfectamente destiladas.

Para fijar la imagen después de revelada, se emplea una disolución acuosa de hiposulfito de sosa, en la proporción de una onza de hiposulfito para diez y ocho onzas de agua. Si se emplea una solución más fuerte, la imagen se fija más pronto, pero los toques fuertes de luz se pierden fácilmente. Por eso la concentración indicada para la solución es la mejor para este género de trabajo.

Una vez dispuesto todo el material, hay que proceder á disponer las dos habitaciones en donde se ha de trabajar. En una de ellas es donde se efectúa el pulimentado de la placa á buena luz, con objeto de que la superficie que se pulimenta pueda ser fácil y cuidadosamente inspeccionada. La otra habitación se emplea para sensibilizar las placas y revelar la imagen.

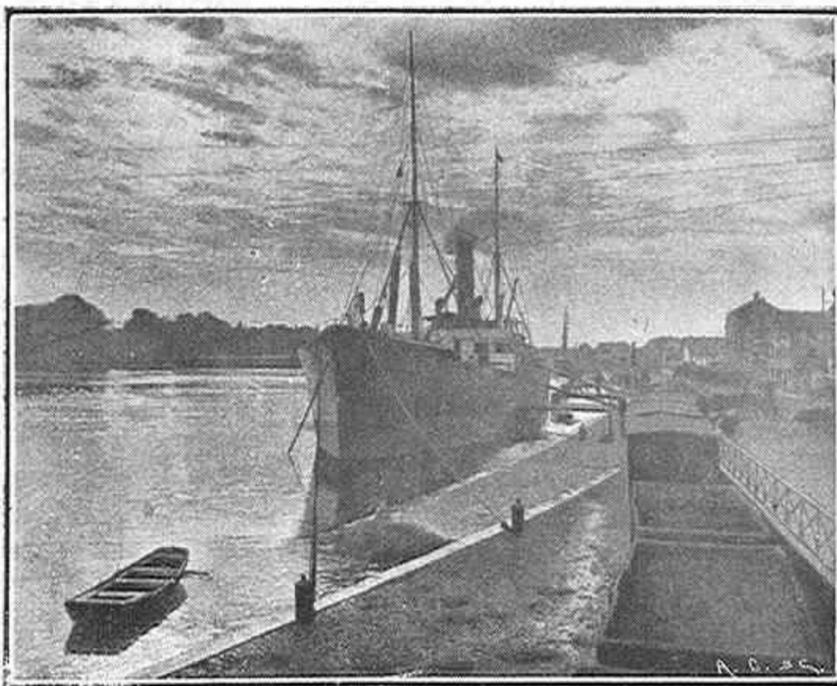
Suponemos que el bruñido de las placas se hace por medio de rueda, y en este caso, como ha de existir siempre polvo en el aire de la habitación donde se practique el pulimento, se comprende perfectamente la razón de por qué esta habitación debe estar completamente separada de las restantes. El polvo atmosférico es el inconveniente mayor que hay que combatir en la producción de un daguerreotipo.

Para preparar la placa que ha de servir para recibir la imagen en la cámara obscura, debe aconsejarse emplear clorioduro de calcio y bromuro de este mismo metal. Ambas substancias pueden procurarse en el comercio. El clorioduro de calcio tiene un color pardo obscuro, mientras que el bromuro presenta un matiz escarlata brillante. Aun cuando pueden emplearse soluciones de bromo y de iodo, los compuestos antes mencionados son los mejores, porque no contienen humedad alguna que pueda desprenderse y condensarse so-

bre la placa, particularmente en ocasiones en que la temperatura ambiente sea relativamente elevada, como sucede en el verano.

Preparado todo el material, se carga una de las cajas destinadas á sensibilizar con una corta porción de clorioduro de calcio, que se coloca en el aparato *D* (fig. 1.^a). En la segunda caja se pone asimismo una reducida cantidad de bromuro de calcio, colocando la cubierta en *C*.

Después se toma una de las placas de plaqué perfectamente pulimentada, y se coloca en una cápsula; se humedece una pequeña cantidad de trípoli con la disolución de ácido nítrico antes descrita. Se moja un poco de algodón absorbente en alcohol puro, y con él se frota la superficie pulimentada de la placa con la mayor rapidez posible, para que no quede señal de grasa; después se aplica el trípoli, humedecido de la misma manera, frotando la placa de arriba abajo y de derecha á izquierda. Se aplica entonces una pequeña cantidad de trípoli seco á la rueda bruñidora, colocando dicho trípoli sobre una hoja de papel mantenida en la palma de la mano, de manera que, aproximándola á la rueda de bruñir y haciendo girar á ésta, tome algo del trípoli. Como durante este tiempo la placa ha quedado perfectamente seca, se aproxima á su superficie la rueda bruñidora, haciéndola girar al mismo tiempo con la mayor rapidez posible. Se mueve la placa en todas direcciones, de suerte que la rueda pulimentadora pase por todos los puntos de la superficie de aquélla, y se obtendrá de este modo un perfecto y completo pulimento. Con un poco de práctica, se adquiere en seguida la habilidad necesaria para dominar esta parte del procedimiento. Si del primer intento la placa no quedase perfectamente pulimentada, hay que proceder á un segundo pase con la rueda, empleando polvo de bruñir, humedecida con alcohol, de manera que quede dicho polvo rojo bien adherido á la superficie pulimentadora de la rueda. Terminada la operación del pulimento, se separa con el mayor cuidado cualquier partícula extraña que hubiese quedado adherida á los bordes de la placa, empleando para ello algodón absorbente, y se



NOCHE DE LUNA.

M. Cánovas.

coloca la placa, con la cara pulimentada hacia abajo, en el marco representado en la figura 2.^a, sujetando la placa con las aldabillas *B. B. B. B.* Las hojas para sensibilizar deben encontrarse entonces ya dispuestas en el salón número dos, iluminado con una luz amarillo pálido. Se levanta la cubierta *C* de la caja que contiene el clorioduro de calcio, y se reemplaza dicha cubierta con el marco que lleva la placa pulimentada. Se pone la cubierta exterior, que cierra la caja de manera que los vapores que se desprendan del clorioduro de calcio no tengan salida al exterior. Estos vapores actuarán entonces sobre la cara de plata de la placa pulimentada, sensibilizándola.

El tiempo que se necesita para iodurar de un modo suficiente la placa, varía con la temperatura. Pueden bastar diez segundos, pero pueden necesitarse más. La placa se retira y se examina cuando ha presentado un tinte amarillo bien marcado. Entonces se coloca en la segunda caja, que contiene bromuro de calcio, donde se expone á los vapores de esta substancia por un plazo de duración próximamente igual al que se ha tenido en la primera. La placa se pasa entonces de la caja del bromuro á la caja del clorioduro, donde se vuelve á tener expuesta por unos cuatro segundos, para darle el tono apropiado de sensibilidad.

Debe entonces colocarse la placa en un *châssis* apropiado, y lo mejor para este objeto es el antiguo *châssis* húmedo.

Inútil es advertir además, que durante todas estas operaciones debe ponerse el mayor cuidado en no tocar con los dedos la superficie pulimentada, procurando manejar la placa tomándola por los bordes con el pulgar en la parte interior, los otros dos en la parte superior y de modo que la superficie no pulimentada ni sensible quede mirando á la palma de la mano. En el *châssis* húmedo se lleva la placa á la cámara obscura, donde se expone ante el objeto cuya imagen se quiere obtener.

No puede darse un tiempo fijo de exposición para cada objeto, porque esto depende de la luz, de las lentes y del tamaño de la imagen. Algunas veces basta la exposición de seis ó diez segundos; hay ocasiones en que se necesita menos; otras más. Lo conveniente es hacer, si se puede, un ensayo de prueba.

Terminada la exposición se cierra el *châssis* y se vuelve al salón número dos para revelar. Se coloca para ello una corta cantidad de mercurio en la porción inferior de la caja de palastro, que forma el fondo de la caja reveladora (fig. 3.^a), se levanta la cubierta, y colocada y transportada la placa del *châssis* húmedo á un marco semejante al del número dos, se inserta ésta en la caja reveladora, en la forma indicada en *C*, siempre con la cara impresionada vuelta hacia abajo, tal como se indica en *D*. Se cierra la cubierta de la caja y se aplica la lámpara de alcohol en *E*. Así que el termómetro indica los

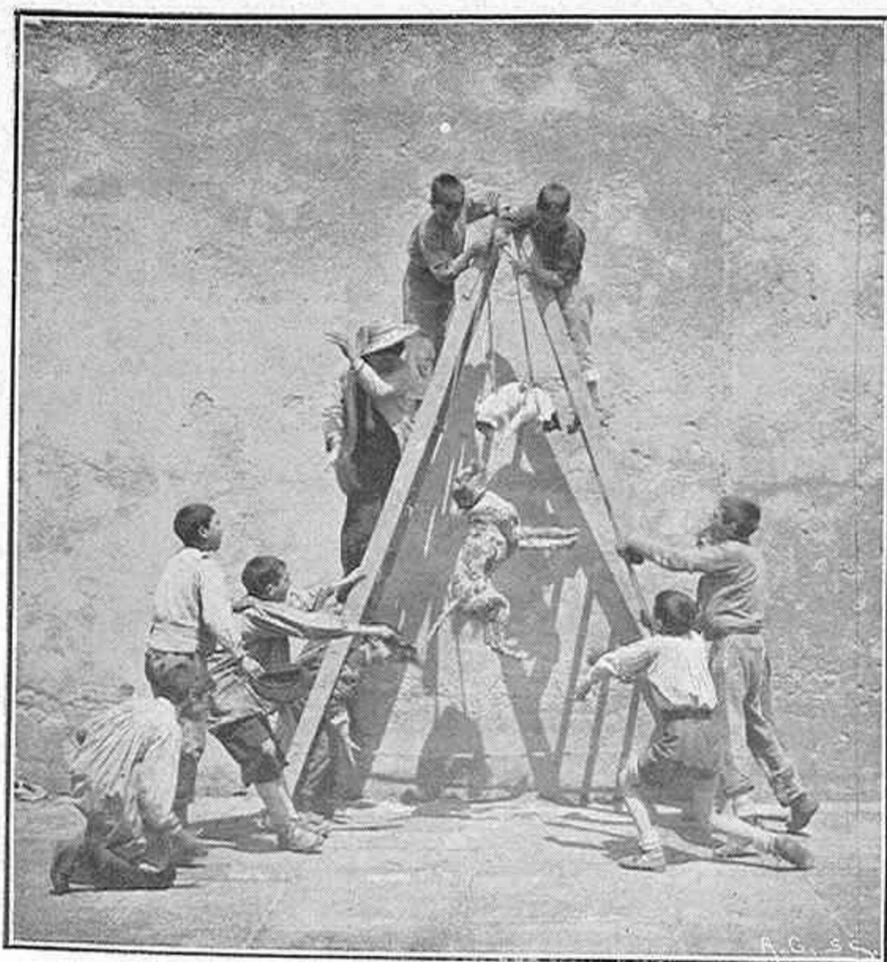
140° F, la lámpara de alcohol se retira. Puede ser que la temperatura continúe ascendiendo un poco, aun después de separada la lámpara, pero en seguida volverá á descender. Se observa entonces á través de la lámina de cristal, que forma como ventana en una de las paredes de la caja de revelar, y se van siguiendo los progresos de esta operación. Para hacer estas observaciones, se enciende una cerilla como las que se usan en las iglesias, teniendo mucho cuidado de mantenerla á alguna distancia de la lámina de cristal, á través de la cual se hacen las observaciones. Si la sensibilización de la placa y la exposición en la cámara oscura se han hecho en la forma conveniente, se ve en seguida aparecer una magnífica imagen en la placa de plaqué. En muy poco tiempo se verifica de un modo completo el revelado por medio de los vapores de mercurio.

Queda entonces el fijar esta imagen, y para ello la placa se saca de la caja y se sumerge en una solución de hiposulfito de sosa de la concentración antes mencionada. Es conveniente, sin embargo, antes de esta sumersión, verter una pequeñísima cantidad de alcohol puro sobre la superficie que lleva la imagen. Se deja escurrir el exceso de alcohol, y entonces es cuando se sumerge la placa en un baño que contenga la solución de hiposulfito perfectamente limpia. Se debe mover suavemente el baño, columpiándolo un poco á derecha é izquierda, ó agitar con mucho cuidado la disolución por medio de una varilla de cristal; teniendo cuidado de este modo de que la placa suba y baje suavemente dentro del líquido, la imagen se fija con prontitud y no se dá lugar á que se adhiera polvo ninguno á la superficie de la misma placa.

Así que se ha logrado fijar de un modo completo la imagen, se saca la placa del baño de hiposulfito y se lava con agua destilada por una y otra cara. Se coloca entonces dicha placa en posición declive y se vierte sobre ella agua destilada caliente, en gran cantidad para que quede perfectamente lavada. En el momento en que el lavado con el agua caliente ha concluído, se sopla la superficie y se verá que la placa se seca inmediatamente, al mismo tiempo que nuestros soplos impiden que se adhiera polvo alguno y que se formen manchas en aquélla. Luego que la placa se ha enfriado se puede examinar la imagen. Si el tiempo de exposición ha sido el conveniente, y todas las demás precauciones operatorias se han llenado, se verá que la imagen es perfecta, y si ésta consiste en el retrato de una persona, y en los vestidos de ella hay alguna porción de terciopelo negro, ésta aparece en la placa daguerreana de un modo mucho más exacto ó natural que por ningún otro procedimiento fotográfico.

La placa tiene que someterse entonces á la operación llamada el dorado. Para esto, se coloca sobre un soporte circular metálico, de

suerte que quede perfectamente plana y apoyada solamente por las cuatro esquinas. Se toman como unas dos dracmas de la solución de hiposulfito de sosa, vertiéndolo sobre la placa, de manera que quede ésta toda cubierta por el líquido, sin que se escape nada por los bordes. Se aplica la llama de una lámpara de alcohol por la parte inferior, pero no aproximándola mucho, y entonces se verá que toda la imagen aparece más marcada. Los blancos se presentan más brillantes y las sombras más



LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES.

L. Ocháran.

obscuras. Esta parte de la operación dura uno ó dos minutos y se debe tener cuidado de que el líquido no llegue á hervir. Cuando se ha observado que la imagen llega á presentar su máximo de intensidad, se retira la lámpara y después la placa, que, aun caliente, se lava con agua destilada, también caliente, y se seca soplándola. No queda más que cubrir la placa con un vidrio, y el daguerreotipo está completamente terminado.

En lugar del cloruro y del bromuro de calcio, se pueden emplear soluciones de iodo ó de bromo, pero ni en economía ni en perfección para sensibilizar la placa, hay en ello ninguna ventaja. Cuando una placa ha sido sensibilizada convenientemente por medio de estas preparaciones, se puede obtener una imagen, si la luz es buena, en una fracción de segundo.

Al comenzar la práctica de obtener daguerreotipos, siempre se encuentra una dificultad, á saber: la de hallar fondos convenientes donde pueda destacarse la imagen que se desea obtener. Generalmente esta dificultad de obtener buenos fondos, estriba en no tener perfectamente limpias las placas. Algunos operadores opinan que las superficies mejores y más limpias se obtienen usando arcilla precipitada y lavada, en lugar de trípoli ó rojo de pulimentar. Lo me-

Por de todo, es dar la preferencia al material que cada uno encuentre mejor; solamente la práctica puede guiar en esto.

Si las placas requieren un grado de sensibilidad algo menor que el ordinario, se disuelven algunos cristales de iodo en alcohol puro, formando así lo que se llama tintura alcohólica de iodo. Se sumerge en esta tintura un trozo de una madera porosa y después se deja que el alcohol se evapore, con lo cual la madera queda impregnada de iodo, y esta pieza se emplea en la caja de sensibilizar en lugar del clorioduro de calcio. Todas estas operaciones deben hacerse al aire libre, porque los vapores que se desprenden no pueden soportarse en una habitación cerrada. El clorioduro de calcio y el bromuro del mismo metal, han de usarse solamente en pequeñas cantidades. Dos ó tres dracmas, es suficiente en cada una de las cajas sensibilizadoras para preparar una placa de $3 \frac{1}{4}$ por $4 \frac{1}{4}$ pulgadas. Las placas deben estar situadas á una altura de unas tres pulgadas sobre el material sensibilizador. Los compuestos iodurados y bromurados de calcio, de que se ha hecho mención, conservan su actividad por espacio de unas dos semanas si se les conserva bien tapados en las cajas. Al cabo de este tiempo deben retirarse y substituirse por nueva cantidad de materia.

En vez de la cubierta de madera indicada en C (fig. 1.^a), puede practicarse en un lado de la caja una abertura con una pieza de tela pegada por la parte inferior y por la parte superior, de manera que permita introducir una pequeña lámina de cristal que pueda correrse fácilmente. La exposición á los vapores sensibilizados, puede entonces hacerse, retirando la lámina de cristal y volviendo á poner ésta cuando la sensibilización ha terminado. Esta disposición es muy conveniente, pero algo más costosa. En el caso de que se adopte, debe fijarse en la caja, bastante encima de la lámina de vidrio, una especie de palmilla donde se apoye la placa de plaqué. Si se usan paliños bruñidores en lugar de la rueda de pulimentar, es necesario usar el trípoli en la misma forma, frotando con el ante del bruñidor con gran rapidez y en todas direcciones, hasta que se haya obtenido el pulimento deseado. Si se emplea arcilla, es buena práctica humedecerla con alcohol y aplicarla á la superficie de la placa con algodón absorbente. Se deja entonces que se seque la arcilla húmeda sobre la misma placa, y entonces se frota con el bruñidor ó con la rueda.

También debe advertirse, que cuando la placa está sensibilizada, el color que adquiere en la caja del ioduro es un magnífico amarillo, y el que toma en la caja del bromuro es un color rosa pálido. Nunca se deben dejar actuar los vapores de iodo hasta que se produzca el color de acero, pues en tal caso, la placa queda inservible y hay que limpiarla y sensibilizarla de nuevo.



COLONIZANDO

CADÁVERES DE INDIOS, MUERTOS DE HAMBRE, CREMADOS POR LOS INGLESES

R. Acquaroni.

EL RADIO (1)

LAS curiosísimas propiedades de los rayos X de Röntgen llevaron á observar, en 1876, á Mr. Becquerel, que las sales de uranio y el uranio metálico, impresionaban las placas fotográficas y descargaban los cuerpos electrizados. La impresión de las placas fotográficas se verifica en la obscuridad, á través del papel negro y aun de una lámina delgada de aluminio, siendo tanto más intensa cuanto cuantos más años hayan estado guardadas las sales de uranio en la obscuridad, á pesar de lo cual no puede decirse que esta acción espontánea se deba á una especie de *almacenamiento* de la luz.

Los rayos uránicos son diferentes. Estudiando su radioactividad Mme. Curie llegó á la conclusión de que, ciertos minerales de urano, contenían uno ó más cuerpos de radioactividad más intensa que la del uranio. Y tal es el caso del *radium* ó radio.

El radio no ha podido ser preparado más que en el estado de bromuro de radio. Y para obtener las mezquinas cantidades de sal de radio que existen, ha sido menester la transformación de muchas toneladas de mineral.

Las propiedades más salientes de este cuerpo son:

(1) De la obra *Le radium*, por G. H. Niewenglowski. H. Desforges, editor, Paris, 39, Quai des Grands Augustins.

1.º *Desprendimiento continuo de calor*, en tal cantidad que, en una hora, el radio puede fundir bastante más que su peso, de hielo.

2.º *Emisión continua de radiaciones complejas*, formadas por tres clases de rayos: rayos **a**, pequeños proyectiles electrizados positivamente y que escapan á una velocidad que puede equipararse á la vigésima de la luz; rayos **b**, proyectiles aun más pequeños, cargados de electricidad negativa, animados de una velocidad semejante á la de la luz; rayos **c**, análogos á los X.

Las tres clases de rayos impresionan las placas fotográficas.

Como no tienen ninguna relación (sobre todo los **a** y los **b**) con los de la luz, no se puede, como se intentó, utilizar el radio como fuente de intensidad constante para estudiar la sensibilidad de las preparaciones fotográficas. Precisaría, además, conocerse la ley de la acción fotográfica del radio, ley que se desconoce.

Estas radiaciones provocan la descarga de los cuerpos electrizados, y, además, convierte en luminosos ciertos cuerpos luminescentes.

Lo más curioso, casi misterioso, es que el radio (á semejanza del uranio), conserva indefinidamente estas propiedades con una intensidad constante, sin experimentar, al menos en apariencia, la menor alteración ni pérdida de peso.

Además de este desprendimiento continuo de calor, de esta radiación espontánea, emite el radio una especie de emanaciones que operan como gases y que comunican propiedades radio-activas á los objetos situados en el límite que las recibe. Aunque todavía no se haya podido definir concretamente la naturaleza de esta emanación, se sospecha que es ozono. Mr. Villard demostró, hace dos años, que varios cuerpos previamente tratados por el ozono, impresionaban las placas fotográficas, á veces, á través de una lámina delgada de aluminio.

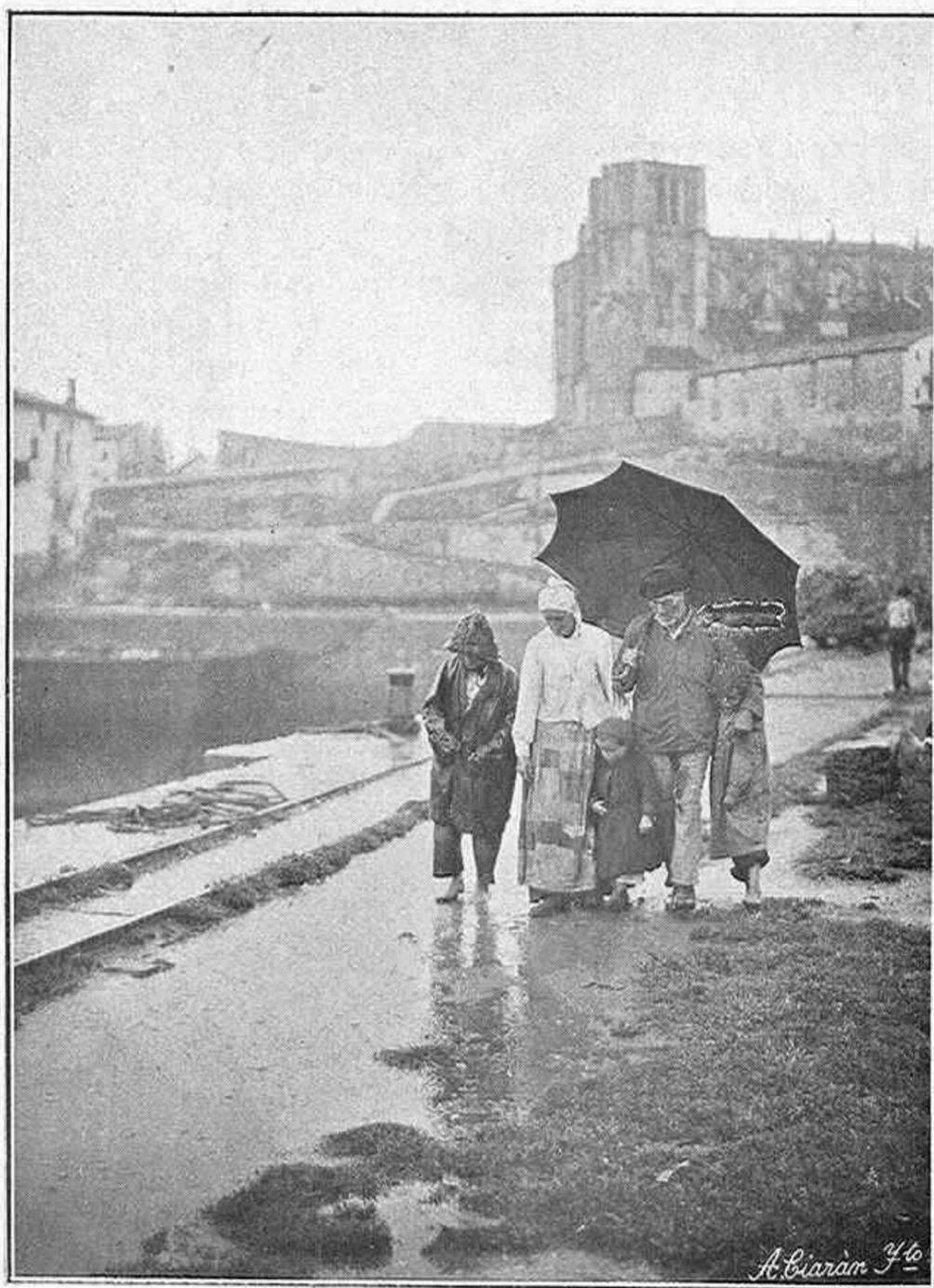
Pero no hay ninguna relación entre la radioactividad y la impresión de las placas fotográficas por diversos cuerpos, tales como metales determinados, ciertos cuerpos orgánicos, impresiones debidas, las más de las veces, á rastros de agua oxigenada.

Las propiedades del radio son, de otra parte, difícilísimas de estudiar, porque cada día es más difícil el procurarse los minerales que lo contienen. En cambio es muy probable que otros minerales contengan también sustancias radioactivas. Su busca es sencilla para quien quiera que sepa revelar una placa fotográfica. Basta, en efecto, para ello colocar sobre la gelatina de una placa sensible, colocada en lugar obscuro, una hoja de papel negro, y encima de ésta poner los minerales, rocas ó arenas cuya radioactividad quiera experimentarse. Después de una exposición, digámoslo así, que puede variar de cuatro á veinticuatro horas, el desarrollo de la placa hace

aparecer, en negro, la traza de los minerales sometidos al experimento, si son radioactivos.

Invitamos á los aficionados á la investigación de cuerpos radioactivos. Si tuvieran la fortuna de encontrar alguno, prestarían un inapreciable servicio á la ciencia.

PHOTOGRAMME.



PARAGUAS DE FAMILIA.

I. Ocháran

Revista de Revistas

Para hacer impermeable el papel.—Empátese en:

Goma laca.....	4 partes.
Alcohol á 90°	17 "
Parafina.....	1 parte.
Aceite de ricino.....	30 partes.

Después de seco, debe satinarse y frotarse con talco en polvo, para hacerlo más brillante y resistente.

Otro anti-halo.—Sin otra precaución que la de disolver primero la aurina en alcohol, mézclese:

Alcohol.....	100 c. c.
Aurina.....	50 gramos.
Colodión (al 20 por 100).....	300 c. c.
Aceite de ricino.	4 c. c.

Escoriaciones dolorosas de la piel provocadas por los reveladores alcalinos.—Constantemente estamos recibiendo lamentaciones y consultas de nuestros lectores sobre el mejor remedio contra las, á veces, inaguantables heridas que produce en las manos el álcali de los reveladores. Lo más radical y seguro es no revelar: después el no revelar con reveladores que contengan álcalis, ó manejar las placas con pinzas, ó ponerse guantes de goma ó dediles. Pero, si no se quisiera hacer uso de ninguna de estas precauciones que recomendamos calurosamente, por lo mismo que hemos padecido mucho con las manos, ó el mal estuviese ya causado y no se quisiera saber cómo se evita sino cómo se cura, lo mejor es untarse la parte dañada con la siguiente droga:

Ichtyol.....	5 gramos.
Lanolina.....	10 "
Vaselina.....	15 "
Acido bórico.....	0'2 "

La cura es rápida si se tiene cuidado de mantener sobre la escoriación ó sobre las grietas la pomada que queda referida durante toda una noche, por ejemplo, aplicándola al acostarse y no limpiándose las manos hasta la hora de levantarse al día siguiente, para lo cual recomendamos envolver las manos en trapos bien empapados de la pomada.

La cuestión no es baladí, pues aparte de que lo culminante de nuestra afición es el revelar, y para no revelar, más vale no hacer fotografías, las heridas que en los dedos se producen, pueden ser, si se descuidan, á más de dolorosas, de muy graves consecuencias.

También amortiguan los efectos de los álcalis, el secarse las manos en toalla limpia que no contenga álcali de manipulaciones anteriores y el lavarse las manos, después de trabajar, en agua muy templada y con buen jabón.

Cola líquida.—He aquí una buena fórmula para componer lo que nunca estorba en un laboratorio, puesto que siempre hay algo que pegar:

Gelatina...	700 gramos.
Agua.....	1.000 c. c.
Salicilato de sosa.	25 gramos.
Esencia de clavel.....	25 "

Tener la gelatina en agua durante veinticuatro horas, cocerla, después en el baño de maría, adicionando el salicilato, y echar, por último, la esencia. Consérvese en una botella de cuello ancho.

Limpieza de las manchas de plata de los negativos.

A. {	Sulfocianuro de amonio.....	10 gramos.
	Agua.....	150 c. c.
B. {	Acido azótico.....	10 c. c.
	Agua.....	20 c. c.

Mézclense ambas soluciones, á partes iguales, y déjense las placas sumergidas en una cubeta que contenga la mezcla, hasta la desaparición de las manchas.

Matolaina, ó barniz para el retoque de clichés.—Da buenos resultados, y sale barata la siguiente:

Sandaraque.....	14 gramos.
Alcohol.	144 c. c.
Aceite de ricino... ..	4 c. c.

Disolver primero el sandaraque en el alcohol, y después añadir el aceite de ricino.

El barniz, ya compuesto, puede extenderse sobre la gelatina del cliché, ó á pincel, ó con un trapito viejo que no suelte pelusa.

Hiposulfito de sosa anhidro.—Dice el *British Journal of Photography*, que Mr. A. Jacques, censura en el *Chemical News* el uso del hiposulfito anhidro nuevamente sacado á relucir por algunos comerciantes ingleses. Después de repetidas experiencias, se ha demostra-

do que la desecación completa del hiposulfito es prácticamente imposible sin producir hidrógeno sulfurado, por elevarse la temperatura de los bordes de la vasija que contiene la sal á la crítica de la descomposición, ó sean 225 grados centigrados, antes de que el centro se deseque suficientemente.

En efecto, no hay más que cinco grados de diferencia entre esa temperatura y la en que el hiposulfito de sosa puede considerarse desprovisto en absoluto del agua de su cristalización (215 centigrados). Y esta diferencia es insuficiente para que la operación pueda verificarse comercialmente sin riesgo de sulfuración.

Sensibilizador para papel carbón.—La siguiente fórmula se recomienda principalmente á aquellos aficionados que trabajan poco ó muy de tarde en tarde:

Agua.....	..	50 onzas.
Bicromato de potasa.....	..	1 "
Acido cítrico..	..	1/4 "
Amoniaco.....	..	3/4 "

Rebajado de clichés en el baño fijador.—Según *Amateur Photographer* los baños usados de hiposulfito debilitan tanto los clichés, que, si el baño es muy viejo, puede hasta hacer desaparecer la imagen al cabo de doce horas.

Gomas bicromatadas sobre-expuestas.—Leemos en *Lechner Mitteilungen*, que las pruebas á la goma bicromatada que por exceso de exposición llegan á hacerse insolubles, pueden ablandarse hasta el punto de consentir una nueva y perfecta revelación, sumergiendo la hoja ú hojas de papel en una solución tibia de alumbre, acidulada con ácido clorhídrico, durante algunos minutos y pasándolas, después, á un ligero baño de carbonato de sosa al 5 por 100.

El sulfito de Imógeno y el Sintol.—Son dos nuevos reveladores. El primero permite corregir grandes errores en la exposición. Se preparan tres disoluciones:

- | | | | |
|----|---|---|-----------|
| A. | { | Agua..... | 100 c. c. |
| | } | Sulfito de imógeno..... | 12 c. c. |
| B. | | Solución de Carbonato de Sosa á saturación. | |
| C. | | Solución de bromuro de potasio al 10 por 100. | |

Para las placas que han recibido una exposición normal, se ponen dos de A, uno de B y uno de agua. Este revelador invierte unos seis minutos en producir la imagen, pero dá negativos vigorosos. Para revelar más lentamente y obtener medias tintas más suaves se cuadruplica la proporción del agua. Para los negativos faltos la propor-

ción del agua será de seis por dos de *A* y uno de *B* sin bromuro, mientras que á los sobre-expuestos, se les debe añadir la influencia del bromuro, concluyendo el desarrollo con un baño á partes iguales de *A* y de *B* con fuerte adición de bromuro.

El *Sintol* revela con sola la cooperación del sulfito á la manera del Amidol. He aquí la fórmula:

Agua.....	1.000
Sulfito de sosa.....	60
Sintol.....	6

Empleo del alcohol para endurecer la gelatina.—Ya dijimos en uno de nuestros últimos números la conveniencia de emplear el alcohol prefiriéndole á los alumbres, algunas veces peligrosos, para evitar los levantamientos de la gelatina tan generales en verano. Pero hemos recibido tantas consultas respecto del particular, que vamos á ampliar su noticia. No hay necesidad de proceder con muchas medidas, cálculos ni proporciones. Basta con tener sobre la mesa de revelar un frasquito de alcohol y echar tantas más gotas cuanto mayor sea la temperatura, y nuestro temor al reblandecimiento de la gelatina. No se forma precipitado ninguno y el revelador funciona con perfecta regularidad. Con el Amidol, sobre todo, dá excelentes resultados. Los que, á todo trance desean fórmula, deben saber que el máximum de alcohol que puede añadirse es la cantidad igual á la del revelador empleado.

Otras ventajas tiene el empleo del alcohol. Evita las burbujas de aire que se forman sobre las placas y papeles, señaladamente en éstos. Con un 15 ó un 20 por 100 de alcohol que se añade al baño de revelar puede asegurarse que no saldrán burbujas.

Queda, pues *nombrado* el alcohol, como nos dice un comunicante, *indispensable* en los laboratorios, al nivel y categoría del bromuro de potasio, del hipo y otras cuantas personalidades químicas.

La piedra pómez substituyendo á la matolaina.—Dice *Photo Gazette* que cuando se está retocando un cliché y se nota que el lápiz no agarra ni deja trazas en la gelatina á pesar del barniz ó la matolaina previamente extendida, basta con recoger en la punta de un dedo, bien seco, un poco de polvo finísimo de piedra pómez y frotar suavemente la gelatina para que el lápiz más duro y la gelatina más inabordable no se repelan y se unan en cambio estrechamente.

Tirada de platinos bajo cristal azul.—Leemos en *Wilson Magazine* que, cierto profesional inglés notó que los platinos que impresionaba en días despejados y con el cielo azul, resultaban mejor que los obtenidos en días nublados. Deseando comprobar su observación, puso sobre sus prensas cristales azules y se convenció de que, en efecto, las pruebas eran de calidad más superior. La densidad de la tinta azul del cristal debe ser tal que no aumente sino en un 20 por 100 la exposición. Después de varios experimentos con los mismos negativos y en los mismos días y papeles, al mostrar las pruebas, nadie dejó de comprender cuáles eran las sacadas á la luz azul.

MADRID.—Imp. de Antonio G. Izquierdo, Doctor Mata, 3.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

DOM ANTONIO CÁNOVAS

ALMAGRO, 12.

SUMARIO

		Páginas.
JUNIO	Crónica , por A. CÁNOVAS.....	257
1904	Carta de París , por MR. GEORGES ROY. ..	266
NUMERO	El procedimiento del daguerreotipo en la	
33.	práctica	271
	El Radio , por PHOTOGRAMME	282
	Revista de Revistas	285

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero.....	15 Francos,
-- — República Argentina..	10 \$ m/n
Un número suelto.....	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR. VICTORIA, 2

MADRID

NOTICIAS

NUESTRO CONCURSO

El domingo 8 de Mayo último, á las diez de la mañana, se reunieron en la Redacción de LA FOTOGRAFÍA los Sres. D. Andrés Ripollés, Presidente de la *Sociedad Fotográfica de Madrid*, D. Francisco Gutiérrez Garijo y D. Francisco Cabrerizo y García, primeros Premios en Estereoscopia de los Concursos de la misma Sociedad, los eminentes artistas D. José Moreno Carbonero y D. Agustín Querol, el insigne profesional D. Antonio Portela y nuestro Director Antonio Cánovas.

Hacían las honores de la Casa, en nombre de la Redacción, los Sres. D. Antonio G. Escobar, Gerente de la Revista, y los Redactores Sres. Rabadán (Antonio) y Cánovas (Máximo).

Sobre amplias mesas, y clasificadas por tamaños, estaban las cajas que contenían las 1.110 positivas estereoscópicas admitidas al Concurso, y junto á ellas había varios estereóscopos de dimensiones diferentes para que los individuos del Jurado pudiesen examinar adecuadamente los envíos.

Dióse comienzo al examen concienzudo y detenido de cada una de las positivas, cambiándose impresiones entre los señores del Jurado cada vez que aparecía una estereoscópica de importancia excepcional. El trabajo fué ímprobo y cansado. Dos horas después, á las doce, todavía no se había examinado ni la mitad de lo remitido. Y en vista de ello, se tomó el acuerdo de que, cada uno de los individuos del Jurado acudiese particularmente; de cinco á ocho de la tarde, á la Redacción de LA FOTOGRAFÍA para seguir examinando los envíos y haciendo su particular calificación, no volviéndose á reunir el Jurado en pleno hasta que cada cual tuviese hecha su lista de recompensas.

De conformidad con tal acuerdo, por espacio de muchas tardes favorecieron nuestra Redacción con su presencia, los señores que han realizado una tarea digna de héroes, especialmente cuando se trataba de positivas de veráscopo, que eran, por suerte, ó por desgracia, las más.

Y después de tantear el mérito absoluto y el relativo de todos los envíos, de discutir no poco las cualidades de los concurrentes y de aquilatar condiciones y defectos, llegóse al momento, deseado y temido, de decidir los premios.

El resultado se consignó en el Acta que va á continuación y que firmaron todos los señores Jurados.

ACTA

En Madrid, á 21 de Mayo de 1904, reunidos los abajo firmantes en la Redacción de LA FOTOGRAFÍA, como Jurados del Concurso Estereoscópico Internacional organizado por la nombrada Revista, acordaron por unanimidad distribuir las recompensas en la siguiente forma:

Lista de premios

Gran Diploma, único de Honor, y mil pesetas.—D. Luis Ocháran. (Castro Urdiales).

Accésit del Gran Diploma, único de Honor.—D. Antonio Montes. (Buenos Aires).

PRIMER GRUPO

Diploma de Medalla de Oro.—D. Baltasar Hernández Briz. (Madrid).

Diploma de Medalla de Plata.—Mr. Víctor Selb. (Bruselas).

Idem.—D. Carlos Iñigo. (Madrid).

Idem.—(1) D. Joaquín Fungairiño. (Madrid).

Diploma de Medalla de Bronce.—Mr. Charles Vérax. (París).

Idem.—D. José de Escaurriaza. (Bilbao).

Idem.—Mr. Grandperrin. (París).

Diploma de Mención Honorífica.—Lema: **H 2 O**. (Se ignora la procedencia).

Idem.—D. Bartolomé Conesa. (Cartagena).

Idem.—D. Mariano Medina y Ponzoa. (Cartagena).

Idem.—D. Francisco Zabala. (Pontevedra).

Idem.—D. Zacarías Ciria. (Zaragoza).

Idem.—D. Antonio Porras. (Barcelona).

(1) El Jurado, en uso de sus facultades, ha aumentado una medalla de plata en este Primer grupo.

SEGUNDO GRUPO

- Diploma de Medalla de Oro y un "Taxiphote" de Richard, de París.*
—D. Francisco de A. Delgado. (Madrid).
Diploma de Medalla de Plata.—D. José Puntas. (Barcelona).
Idem.—D. Arturo Cerdá y Rico. (Barcelona).
Diploma de Medalla de Bronce.—D. Camillo Cresta. (Florencia).
Idem.—Mr. E. Ramboux. (Amberes).
Idem.—D. Jacinto R. del Portal. (Málaga).
Diploma de Mención Honorífica.—Marqués de Berges. (Madrid).
Idem.—D. Casto de la Mora. (Valladolid).
Idem.—D. N. Gurí. (Madrid).
Idem.—D. Antonio Ubach. (Barcelona).
Idem.—Mr. André Maillaud. (París).
Idem.—Lema: **Faltóme tiempo.** (Se ignora la procedencia).
Idem.—D. José Cruset. (Barcelona).
Idem.—D. Isidoro Molina Bueno. (Málaga).
Idem.—D. Eduardo M. Quintana. (Buenos Aires).
Idem.—D. Alfonso Pérez y González. (Se ignora la procedencia).
Idem.—D. José Sánchez P. de Andrade. (Granada).
Idem.—D. Federico Rubio. (Madrid).
Idem.—D. Manuel M. de Victoria. (Se ignora la procedencia).
Idem.—D. Vicente Viñarta. (Madrid).

Y para que conste, firman este Acta en Madrid, á 21 de Mayo de 1904. *Andrés Ripollés, Juan Gutiérrez Garijo, Francisco Cabrerizo y García, José Moreno Carbonero, Agustín Querol, Antonio Portela y Antonio Cánovas.*



LA FOTOGRAFÍA envía su más sincera enhorabuena á los agraciados y consigna solemne y públicamente su profunda gratitud á las eminentes personalidades que, con una amabilidad imponderable, se han tomado la molestia de abandonar sus ocupaciones y venir á honrar la casa de LA FOTOGRAFÍA, trabajando durante varios días en la calificación de las positivas presentadas á nuestro Concurso.

Gracias, mil gracias, á los Sres. Ripollés, Gutiérrez Garijo, Cabrerizo, Moreno Carbonero, Querol y Portela.

LA FOTOGRAFÍA les queda honda y verdaderamente reconocida.

ÚLTIMA HORA

Al ir á cerrar el número presente, recibimos una carta de nues-

tro querido amigo y ya laureado *campeón estereoscópico* D. Luis Ocháran, que no hemos de negar que nos sorprendió agradablemente.

Es de advertir que, la misma noche de firmar su Acta el Jurado, comunicamos al Sr. Ocháran la fausta nueva de su triunfo.

Y hé aquí la carta que á vuelta de correo recibimos:

"Bilbao 23 de Mayo de 1904.

Señor Presidente del Jurado del Concurso Estereoscópico Internacional organizado por la Revista LA FOTOGRAFIA, de Madrid:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: He tenido el honor de ser favorecido con el atento oficio en que se me comunica haberme sido concedido por el Jurado que usted dignamente preside el Diploma único de Honor del Concurso organizado por LA FOTOGRAFIA, y cumplo gustoso el deber de enviar á usted y á todos sus ilustrados compañeros el más sincero testimonio de mi reconocimiento por una distinción que atribuyo más á la benevolencia de ustedes que al mérito efectivo de mis trabajos. Recompensa tan señalada, será, para mí, eterno estímulo y motivo de orgullo.

Ahora bien: consta al señor Director de LA FOTOGRAFIA, mi amigo D. Antonio Cánovas, que soy enemigo declarado de que en Concursos esencialmente artísticos se ofrezcan recompensas en metálico, pues, á mi juicio, entre aficionados, no se debe disputar más que el honor de la victoria. Así se lo dije al Sr. Cánovas en carta publicada en su Revista, y así sigo creyéndolo hoy que, juntamente con el anuncio de mi Diploma, se ponen á mi disposición las *mil pesetas* que el Diploma de Honor lleva consigo.

Mi primer impulso, después de reconocer mi obligación para con el Jurado, fué comunicar á usted que renunciaba la referida cantidad; pero el temor de que el hacerlo en absoluto pudiera traducirse por desaire á Revista tan de mi predilección cual LA FOTOGRAFIA, me impone aceptar; pero el no quebrantar mis convicciones me obliga asimismo á que gustosísimo ponga á la completa disposición del Jurado que usted con tanta bondad preside, las *mil pesetas*, á fin de que haga de ellas lo que más conveniente juzgue, adjudicándolas á otros concursantes premiados ó reintegrándolas á la Administración de LA FOTOGRAFIA.

Reiterando á usted el testimonio de mi gratitud, me ofrezco de usted atento y s. s., q. b. s. m., *Luis de Ocháran.*"

Inútil decir que molestamos de nuevo al Jurado, obligándole á reunirse y á que decidiera acerca del caso inesperado suscitado por el Sr. Ocháran.

Después de breve discusión, en la que terciaron todos los individuos del Jurado, éste, en pleno, y á propuesta de su digno Presidente, suscribió por unanimidad el acuerdo que copiamos:

"Enterado el Jurado del Concurso Internacional Estereoscópico de la iniciativa, laudable en la intención y respetable en los móviles que la inspiran, del Sr. Ocháran, no puede aceptar el ofrecimiento de este señor concursante, repartiendo por sí entre otros de los se-

ñores premiados la cantidad de *mil pesetas* que llevaba anexo el Gran Diploma Unico de Honor concedido al Sr. Ocháran, y en su consecuencia, después de agradecer á éste la confianza depositada en el Jurado, acuerda devolver á la Administración de LA FOTOGRAFIA la referida suma de *mil pesetas*“.

Madrid 26 de Mayo de 1904.—(Siguen las firmas).

* * *

A disposicion, por consiguiente, de la empresa de LA FOTOGRAFIA la cantidad de *mil pesetas*, que había ya [enviado, por cierto, en un alarde de puntualidad (como se habían mandado al Sr. Montes las 250 pesetas de su *accésit*) al Sr. Ocháran, reunido el Consejo de Administración y la Redacción en pleno, acordamos, ¡oh, caros lectores! .., hacer cualquier cosa con las *mil pesetas* menos guardárnoslas para mejor ocasión.

Y teniendo en cuenta que siempre fué nuestro deseo haber dado mayor extensión á los premios, para compensar el gasto que todo envío á un Concurso lleva consigo, acordamos dividir las susodichas *mil pesetas* en las siguientes seis recompensas:

Una de 225 pesetas, para el agraciado con la Medalla de oro del Primer grupo, (L. Briz).

Otra de 200 pesetas, para el agraciado con la primera Medalla de plata del Primer grupo, (Mr. Selb).

Otra de 175 pesetas, para el agraciado con la segunda Medalla de plata del Primer grupo, (L. Iñigo).

Otra de 150, para el agraciado con la tercera Medalla de plata del Primer grupo, (Sr. Fungairiño).

Otra de 125, para el agraciado con la primera Medalla de plata del Segundo grupo, (L. Puntas).

Y otra, también de 125, para el agraciado con la segunda Medalla de plata del Segundo grupo, (L. Cerdá y Rico).

Ignoramos si en esta inesperada postdata del Concurso habremos estado ó no acertados; pero afirmamos que al adoptar la resolución adoptada nos guió únicamente el más vehemente y sincero deseo de acertar con lo mejor y lo más justo.

Todo, menos quedarnos con las ¡ay!... mil pesetas.

¿Qué hubiesen dicho, y con razón, las naciones... extranjeras y no extranjeras?

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARACTER
EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

- París.**—Mr. Albert Aivas, Boul. St. Martin, 9.
Londres.—“Bolak's Electrotype Agency” - 10-Bolt Court.
Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Alsina, 491.
Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.
Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.
Barcelona.—D. Enrique Castellá, Cortes, 539.
Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 8. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.
Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.
Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

COMUNICADO

Sr. D. Antonio Cánovas.

Director de LA FOTOGRAFÍA:

Muy señor mío: A los que se dan de calabazadas investigando las causas de lo mal que les va, por lo general, en su negocio á los profesionales, se les ha escapado un motivo que no dejará de tener influencia en tan deplorables resultados.

Antiguamente, una de las ayudas más productivas con que los industriales contaban, era la venta de retratos de artistas, notabilidades, etc... ¿Quién no ha pagado 3, 4 y hasta 5 ptas. por pruebas del eminente Fulano, de la hermosa Mengana, del bizarro Zutano?

Pues hoy, gracias á las tarjetas postales, cada retrato de Fulano, la Mengana y la Perengana, no nos cuestan más que 10 ó 15 céntimos.

Y digo lo mismo de las vistas de localidades, monumentos y curiosidades.

Haga usted el uso que crea oportuno de esta observación, y de usted affmo. s. s.,

UN ABONADO Á SU REVISTA.

Hemos oído decir que un positivista extranjero, venido á Madrid para trabajar en una acreditada galería, empezó manifestando á su principal que no se comprometía á obtener buenas pruebas si no se le dejaba marcar la densidad y el punto que debían tener los negativos. Requerido para que dijera cuál era la densidad que necesitaba, sacó de su equipaje un negativo que traía como *modelo*, y resultó que no tenía más sino que estaba justo.

—Es que—le dijeron—aquí no se tira más que en... tal clase de papel.

—Es que—repuso el positivista—cuando un negativo está justo, da buenas pruebas en toda clase de papeles.

Y nosotros votamos con el positivista.

Hojeando las Revistas fotográficas extranjeras, se nota una tendencia sumamente laudable entre los profesionales que retratan, cual es la de imitar en sus composiciones las creaciones de Gainsborough, Reynolds, Lely, y, en general, los retratos de las escuelas francesa é inglesa, tan indiscutiblemente elegantes y decorativos.

Esta observación nos mueve á aconsejar á nuestros lectores visiten y observen los retratos de nuestro Museo del Prado, donde hay para aprender hasta resultar Doctor en la ciencia de retratar.

Las Revistas extranjeras, señaladamente aquellas que, como las norte-americanas, se mantienen en estrecha unión con los fotógrafos profesionales, vuelven á estudiar el problema de la decadencia de la fotografía como negocio, atribuyendo la falta de trabajo en las galerías industriales á la terrible competencia que hacen á los del oficio los aficionados.

Es una inculpación que, sin negarla en absoluto, no compartiremos hasta que no veamos que quiebran los profesionales que trabajan bien. Mientras tanto, seguiremos opinando (sin dejar de reconocer que habrá excepciones) que lo que más ocurre es que el público, gracias á los progresos de los aficionados, que han elevado la Fotografía á la categoría de arte, exige cada día más á los profesionales, y que los profesionales que lo hacen bien, siguen viviendo, á pesar de los aficionados.

En la Exposición Universal de San Luis, á semejanza de la última de París, se permitirá la obtención de fotografías de las instalaciones siempre que sea con aparatos pequeños y sin trípode.

¡Quién anduviera por allí con una camarita de mano!...

En una de las últimas Sesiones de la Junta directiva de la *Sociedad Fotográfica de Madrid*, se acordó inaugurar el nuevo local social (Colmenares, 5) celebrando en sus magníficos salones la Exposición pública de los trabajos más importantes premiados en nuestro Con-

curso Estereoscópico, excepción hecha de las Menciones Honoríficas, limitación dolorosa, pero impuesta por la imposibilidad de reunir estereóscopos suficientes para tal número de positivas.

Dado lo avanzado de la estación y el trabajo que supone instalar Exposición tan compleja, es lo más probable que dicha solemnidad se aplaze hasta el próximo otoño.

COMUNICADO

Sr. D. Antonio Cánovas.

Madrid.

Muy señor nuestro: Por el número 32 (Mayo) de su Revista LA FOTOGRAFÍA, nos hemos enterado de una noticia que se refiere á un substituto del *antipático almidón* para pegar fotografías. Nuestra casa de Alemania fabrica desde hace poco tiempo una *Goma-Bayer* en polvo, que sirve en alto grado para reemplazar toda clase de goma, almidón, cola, etc., por su gran limpieza y facilidad para trabajar. Péganse con ella las copias sobre el cartón, al sacarlas del baño de lavar, como sigue: se esparce la goma en polvo sobre la superficie del papel humedecido por medio del tamiz que lleva la tapa del envase, se coloca la prueba sobre el plano al cual deba adherirse, y se alisa con la mano. Pega en seguida y no altera nunca el papel, ni ensucia el cartón ni las manos.

Suplicamos á usted, si le parece bien, publique esta advertencia, estando seguros de que la Goma Bayer, tan á propósito para las estaciones calurosas, contará pronto muchos partidarios.

Ponemos muestras á disposición del que las pida.

Quedamos sus atentos, s. s., q. b. s. m., p. p. de *Federico Bayer y Compañía*.

JOSÉ RÜGGCHIAD

Su casa, 43, Rambla de Cataluña.—Barcelona.

Hemos recibido varias cartas, telegramas y hasta *atracos* (agradabilísimos, eso sí) en la calle, para preguntarnos por el *Extraordinario* con la Lista de Premios del Concurso.

Como ya anunciamos en el número anterior, previendo lo que iba á ocurrir, no era segura su publicación, desde el momento en que el Jurado decidió ver con el despacio que era de justicia, la infinidad de positivas que ha tenido que examinar, una por una y uno por uno. Porque, ustedes comprenderán que en un Concurso de fotografía plana sobre papel, se expone una prueba, y *al mismo tiempo* la examinan y califican quince ó veinte señores Jurados invirtiendo cinco segundos; pero, en la estereoscopia, el examen de *una positiva*, que no puede ver más que uno solo, teniendo que pasar el correspondiente estereóscopo de mano en mano, suele requerir cinco minutos. De ahí que el Jurado haya tenido que trabajar más y más despacio, dándonos á fin de Mayo la calificación, cuando estaba tan

próximo el número de Junio, que no valía la pena de publicar extraordinario.

Uno de los más entusiastas aficionados á la estereoscopia, que, á última hora, no ha podido asistir á nuestro Concurso y nos escribe tratando de disculpar su ausencia, dice, también, hablando del material nuevo con que cuenta:

“Mr. Krauss, de París, me remitió, precisamente el día que expiraba el plazo de admisión de positivas para el Concurso, una cámara estereoscópica 9×18 , que es un modelo de precisión, en la cual se pueden hacer verdaderas atrocidades estereoscópicas. Según encargo especial que yo le hice, consta de:

1.º Una cámara de viaje con pie de campo, perfecto por su peso y estabilidad á prueba de huracanes; la cámara tiene descentramiento y basculaje en todos sentidos, y es una maravilla de ebanistería; tiene dos obturadores: uno, con velocidades desde $\frac{1}{15}$ ” hasta $\frac{1}{90}$ ”; y otro, focal plano, modelo de Krauss, 1904, que dá desde $\frac{1}{4}$ ” hasta $\frac{1}{1000}$ ”.

2.º Doce *châssis* dobles de caoba y aluminio, para 24 placas; y

3.º Dos Planars 1:3,8, foco 130 milímetros; dos Texars 1:6,3, foco 136 milímetros; y dos Protars 1:18, foco 86 milímetros.

Si á esto agrega usted la Record estereoscópica 9×12 , dotada de dos planars 1:3,6, que me ha enviado el amigo Escobar, confesará usted, Maestro, que no hay más que pedir fotoestereoscópicamente hablando.

Deseando á usted salud y *clichés*, le saluda cariñosamente su amigo s. s.

EL PEREZOSO FALTÓN.

(Como usted, amigo Cánovas, me ha bautizado).

◆

DEMANDAS

—Se desea adquirir una cámara plegable á mano, sistema Anschutz Goerz para 13×18 , con objetivo Goerz, serie III, núm. 2, con obturador focal plano, graduable por fuera.

Dirigir ofertas á D. A. Caldés Martí, Alcira (Valencia.)

• • •

OFERTAS

Objetivo para retratos, firmado Hermagis en los cristales, para 30×40 , montura completamente nueva, 300 pesetas, dirigirse á L. Vallet de Montano, fotógrafo Bilbao.

—Gemelo marca Cadot, de París, tamaño 9×12 , objetivo Darlot muy luminoso, cristal esmerilado para enfocar, almacén de escamoteo á cortinilla para 12 placas.

Obturador funcionando á la pera y á mano, haciendo la exposición y la instantánea con distintas velocidades, saco de cuero negro, aparato en muy buen uso habiendo servido sólo un mes. Precio: 175 pesetas.

Dirigirse á D. Celestino Vallet, calle Cascleria, 9 y 11, León.

—Se vende un Cono Guillon para ampliar los negativos del "Veráscopo", haciendo los tamaños de $8\frac{1}{2} \times 10$, 18×18 y 24×24 . Aparato completamente nuevo.

Dirigirse á D. R. del Portal Ribelles, Málaga.

—Cámara á mano 9×12 , Objetivo Goerz, para placa y película, seis *châssis* dobles y mochila, por la mitad de su valor.

—Aparato de Fotografía se vende uno, marca "Goerz Anschutz" $6\frac{1}{2} \times 9$, con *châssis* almacén, dos *châssis* dobles, pie-bastón y saco, por 290 pesetas. Ha dado excelentes resultados y está poco usado.

Agustín Beltrán, Correo, 27, Bilbao, dará razón.

—Anschutz $6\frac{1}{2} \times 9$, último modelo, en magnífico estado, con seis *châssis* dobles y uno para películas en rollo, 325 pesetas.

Razón en la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

—Se vende Veráscopo Richard Modelo 1903, con descentramiento, objetivo Zeiss, dos depósitos de repuesto y sus estuches. Nuevo.

En la Administración de LA FOTOGRAFÍA darán razón.

—Se vende ó cambia Pie de taller á cremallera.—Objetivo Waskinton 10×12 centímetros.—Lámparas demagnesio.—Vistas de proyección motadas.—Idem estereoscópicas en cristal.—Biblioteca fotográfica.

J. Coello, Concepción Jerónima, 20, 3.º

—Vendo cámara de viaje 18×24 ; satinadora de 20 centímetros; tres prensas de 21×27 , 55×75 y 80×110 ; aparato multiplicador *Original*.

C. Pérez, Torrecilla del Leal, 6, 4.º



CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

Sr. D. T. P.—Almería.—Si viese usted cuán pocas placas se pierden por sobra de exposición!... Y en eso de interiores, menos. Usted haga su cálculo y, después de hecho, si está usted vacilando entre dar quince ó dar veinte minutos de exposición, dé usted veinticinco ó treinta, que es *el término medio* para no equivocarse y obtener un buen cliché.

Sr. D. A. E.—Barcelona.—La mejor fórmula conocida de *anti-halo*, que por cierto no figura entre las recomendadas en el número 6 de la Revista, es la siguiente:

Negro de humo.....	10 á 12 gramos.
Dextrina amarilla.....	100 "
Cloruro de amonio.....	6 "
Agua.....	90 á 100 c. c.

El negro de humo se disuelve primero en un poco de alcohol y después de mezclarlo con la dextrina se echa el agua, en la que, previamente, se ha disuelto el cloruro de amonio. Hágalo, usted así, y verá cómo tardan poco en secarse las placas, solo con cuidar de no guardarlas donde no tengan ninguna ventilación, por ejemplo, una caja ó un armarito muy reducido. Es menester que les dé el aire para que sequen. En el momento de dar el *anti-halo* puede añadirse alcohol á la mezcla, que siendo fuerte coopera al más rápido secaje.—En cuanto á las placas que más nos gustan,

(1) En esta Sección contestaremos á cuantas consultas nos hagan nuestros suscriptores.

ya le contestamos en carta particular por ser cuestión delicada.—Aun no han llegado los Stereodromos.—Sentimos no poder encargarnos de la compra de los aparatos que desea.

Sr. D. A. M.—Cenarro.—Lo sentimos muchísimo, pero no lo podemos remediar. A su segunda pregunta sí podríamos responder, pero..., preferimos la elocuencia del silencio.

Sr. D. C. A.—Habana.—Débiles y confusas. No darían buena reproducción. No abuse de los viradores viejos porque borran todo el detalle de las pruebas.

Sr. D. L. A.—Constantina.—Hace tiempo que leímos que algunos profesionales ingleses interponían unos ecranes de tul negro entre el objetivo y los vestidos muy blancos para dulcificar la venida de la parte correspondiente del cliché. Lo que no entendimos era cómo dejaban libre la cabeza del retratado, y por eso y por la poca fe que el retrato nos merecía no hemos ensayado el procedimiento. Crea usted que dando bastante exposición á las placas y revelando con buenos reductores (amidol, glycin, pirogálico, etc...) ningún blanco se convierte en yeso. Haga la prueba. cliché que nos ha mandado está falto.

